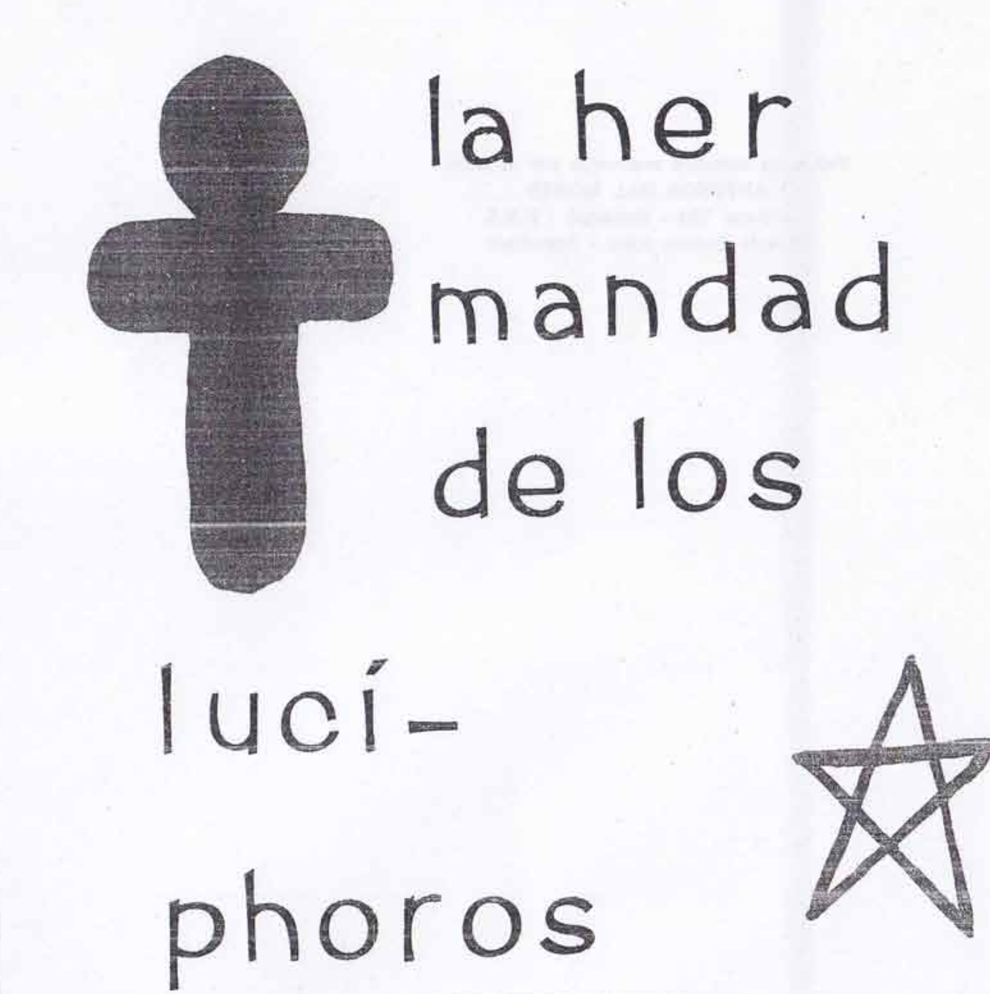
LUMEN



la her mandad de los lucí- phoros

1974

A la memoria de Canopus.

Para los "Hijos de la Luz"

INTRODUCCION

Este libro puede parecer fuera de época.

¿Qué puede significar, no ya para las almas simples sino para el hombre intelectualmente maduro, algo tan teñido de sabor medieval, tan hecho a la medida de una credulidad pueril que ya no se estila?

Creemos que el planteo no tiene en cuenta la realidad.

Porque el tema toma su atractivo en el misterio que rodea la legendaria Hermandad; y el "gusto por lo misterioso" no es algo que pertenezca al ayer ni que pueda tener época. Al contrario: es un valor permanente, y el motor que impulsa todas nuestras audacias, descubrimientos y creaciones.

Es verdad que no son los iniciáticos ni los del alma - tan ligados unos y otros a lo genuinamente Rosacruz - los enigmas que hoy atrapan la atención de los curiosos y el interés de los estudiosos; y que los problemas que nos planteamos los hombres de este siglo son de otro orden. Pero eso no significa que aquellos no existan, sino sólo que hoy nos complacemos en vivenciar únicamente lo cortical y en cerrar los ojos a lo que está más allá de lo puramente epidérmico. ¿Borra eso acaso la realidad de lo abismal y trascendente? No por cierto, como bien lo sabemos. Sigue allí presionando, inquietando molestando, golpeando...

Como ya veremos con mayor detalle, como asociación humana, "los Rosacruces" representaron (o representan) un esfuerzo organizado para facilitar la liberación, rectificación y perfección de las luces del hombre. No únicamente las racionales; también las intuitivas e imaginativas. Dirían los simbolistas de ayer: no solamente las solares sino también las subterráneas, las "metálicas", las "lunares". Un esfuerzo que aún no ha llegado a su clímax; que todavía no ha dado la totalidad de sus frutos; pero que no se ha detenido, sino que continúa encaminándose hacia ellos. Uno que si bien produce sus efectos en el plano del acontecer, tiene sus raíces prendidas en estratos más profundos. "Esotéricos", dirían los simbolistas.[1]

-----

1) En la jerga iniciática, "el Misterio", "el Secreto", "lo oculto" y términos similares, son tecnicismos que aluden a "lo Profundo": el mundo del alma, el plano subcortical donde residen las causas psico-espirituales de los hechos y cosas del mundo exterior. "Lo esotérico" no es una suma de conocimientos que se calla; no es una ciencia que se esconde; es el Silencio Mismo, lo eternamente silencioso, la Sabiduría por siempre inmanifestada e inmanifestable. Por definición, "lo Oscuro" no puede "traerse a la luz"; debe ser penetrado tal como es, y en consecuencia, hay una "ciencia de lo Oscuro" como la hay de lo manifestado. De manera que "lo esotérico" no es ni jamás podrá ser "exotérico". La Luz no es una sombra manifestada, ni la "sombra" es "ausencia de luz": ambas son dos FORMAS de "Aquello" que en sí mismo es Conciencia. que tiene niveles.

Conviene tener en cuenta el punto, porque la diferencia es a veces fundamental. Por ejemplo y como bien lo señala G. Scholem: el salmo "de profundis" que se interpreta: "De lo profundo (en que estoy) Te llamo", puede significar: "De lo profundo (en que Tú estás) Te reclamo".

¿Cómo puede el interés por una tal empresa no tener actualidad precísamente en momentos en que la humanidad se apresta a ojos vista a dar un nuevo salto en la evolución de sus luces?

Los manifiestos Fama y Confessio en que se descubre la existencia de la Hermandad y sus planes para el desenvolvimiento (liberación y perfeccionamiento) del Hombre, vieron la luz a principios del siglo XVII. Quien los lea a la luz de los hechos libertarios (en lo religioso, científico, social, educacional, político, etc.) que se aceleraron en aquella época, no podrá negar vigencia al movimiento que decladaramente subyace tras el experimento - uno cuyas últimas consecuencias, ciertamente revolucionarias, resultan todavía imprevisibles.

Leemos que San Agustín escribía: "Lo que llamamos religión cristiana existió entre los antiguos, y nunca dejó de existir desde el comienzo de la raza humana hasta Cristo, cuando la verdadera religión ya existente empezó a llamarse cristiana".

Si es así, como igualmente creemos, también desde siempre existió, como trasfondo de aquella, una Tradición Secreta[1], una Ciencia del Misterio[1], que como ella, es única y universal en principio y esencia, aunque sea múltiple y particular en sus formas - que acompañan la diversidad de constitución y temperamento que presenta el género humano.

Porque debe entenderse desde el principio, que aunque único en esencia, el esoterismo difiere en sus formas, y que hay una tradición occidental. Es ésta la que, a partir del 1614 comenzó a llamarse Rosacruz al haber sido mencionada por ese nombre en el manifiesto de Andrea. Es de ella que vamos a ocuparnos.

La tarea será ardua tanto para nosotros como para el lector, porque la índole de lo místico (y de ESO se trata) se

escapa de los límites naturales de lo puramente lógico y racional a los que por fuerza ha de constreñirse el lenguaje libresco.

Porque ocurre que pretender penetrar lo secreto[1] lámpara racional en mano es tan imposible como querer investigar la índole de la oscuridad con una luz. No solamente se destruirá el encanto, sino las tinieblas que se busca estudiar llegándose a conclusiones tan falsas como aquella de "lo oscuro es falta de luz" - que será muy "racional" pero es erróneo. Cualquier pintor nos dirá que el Negro es un COLOR diferente del Blanco, y de ninguna manera la ausencia de éste. Pero lo supieron los que se ocuparon de bucear en lo esotérico[1], y por eso no dijeron "a lo desconocido[1] por lo conocido", sino "a lo oscuro[1] por lo que es más oscuro".

Sin embargo, y aunque es absurdo entrar en estos temas mediante el lenguaje de la Razón, lo intentaremos.

Y quizá, precísamente por ser absurdo, lo logremos.

Porque la Verdad - aún la de lo tenebroso[1] - se entrega a quienes la pretenden con amor. Con él la buscaremos.

Decíamos una vez que el hombre puede clasificarse indistintamente como un animal racional o como una criatura religiosa; y que la necesidad de saber, y la de expresar su sentimiento religioso y ordenar sus relaciones con "lo numinoso" le son consubstanciales. Y bien: el motor que impulsa hacia una y otra dirección es el mismo: un amor o un temor (que es igual). Una irresistible y a la vez medrosa

-----

2) "Sabiduría", "Luz", etc., son términos equivalentes a "el Misterio". Como decíamos en la nota 1, tiene éste un "en sí" y dos aspectos: uno inmanifestado e inmanifestable (la "lux occulta") y otro manifestado - que no es, como a veces se ha pensado, un estado alotrópico del primero, sino un aspecto diferente del mismo Principio.

atracción por la Verdad; un ansia de poseer entre temblores el encanto de la por siempre inalcanzable Sophía. Confiamos en que ese amor respetuoso que sentimos y que descontamos también inflama el corazón del lector, nos permitirá expresar (y a él comprender) por lo menos con cierta aproximación, lo que sentimos respecto a la índole de la tradición del Secreto[1] - único esoterismo genuino, cuya rama occidental tomó el nombre de Rosacruz a partir del Fama.

Nuestra labor será compleja.

No podremos "ir al grano" como se dice, sino que estaremos obligados a avanzar entre contínuas disgresiones, porque la vía intelectual, propia del lenguaje racional, no está expedita, sino trabada con mil obstáculos conceptuales que habrá que remover.

Por ejemplo: acabamos de decir que la R✠C es la rama occidental del esoterismo de la religión universal de la Sabiduría[2] - y ello traerá a muchas mentes mil mal aprehendidas nociones de lo que genéricamente se ha dado en llamar "teosofía" y "ocultismo", y que nada tienen que ver con la materia.

Cabe decir asimismo que el "misticismo" a que nos referimos como R✠C no es un escapismo extático o gimnástico. Al contrario: es una devoción viviente por lo humano. En él se combina como en ningún otro, la vía de la acción con la de la Gnosis en el sacro-oficio del Amor a la Humanidad.

Por lo demás, debía comprenderse sin dificultad que los gimnasios y las gimnasias son para los sedentarios. Son éstos - los ejecutivos profesionales, etc., quienes los necesitan para compensar la inactividad de sus músculos; NO los obreros metalúrgicos o de la construcción. Son los soldados de los tiempos de paz o de la retaguardia quienes las practican para mantenerse ágiles. Y bien: los R✠C (y aquí empleamos el término en su sentido más lato, para abarcar

en él a TODOS cuantos, desde cualquier labor y en cualquier categoría se esfuerzan en servir y auxiliar a los Cruzados del humanismo y están enrolados en la causa de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad humanas) ni son sedentarios espirituales, ni soldados de tiempos de paz. Y en la práctica de la referida labor, y en el esfuerzo que ella exige, tienen todo el ejercicio que necesitan. No podemos imaginarnos a uno solo "haciendo yoga" o practicando cualquier otra gimnasia, como no podemos imaginar a un soldado que se ha venido arrastrando por las trincheras durante semanas, se ponga a practicar calistenia en sus ratos de ocio. Mejor, se fumará un cigarrillo para distender sus cansados nervios.

Y vaya la figura militar como un tributo a los tiempos que corren.

Otro punto que requiere aclaración es el relativo al "cristianismo Rosacruz".

La R✠C no es "cristiana" en el sentido corriente del término, aunque ciertamente sea "crística". Por "cristiano" entendemos aquel que profesa creencias coincidentes con los dogmas de alguna secta de aquella denominación, sea ortodoxa, herética o gnóstica, o cismática. Pero "Cristo" no es un dogma, sino la palabra griega que corresponde al hebreo Mesías, que significa "ungido"; y en el lenguaje de los esoteristas[1] es un tecnicismo que nombra al que ha recibido "el soplo", al que ha "descendido a los Infiernos" (la cripta iniciática, "la caverna" de su propio interior), al que "ha recibido la Luz", etc.; o sea: al Iluminado, al Portador de la Luz, al de esclarecida conciencia. A uno, en fin, que ha vencido a la muerte porque al morir, su Luz "subirá a los cielos" para convertirse en una estrella-guía de los hombres que viajan en la noche.

Ciertamente, el R✠C no es lo primero, y sí lo segundo.

Bien sabemos que más de uno, de total buena fe, habiendo tomado contacto con "la luz de Oriente" que trajera Blavatsky, pero que no supo o no pudo librarse de las racionalizaciones teológicas que le fueron inculcadas desde niño, ... encandilado quizá por la idea de resuscitar la "tradición occidental" sobre la base de un sincretismo imposible entre una y otra, se dio a la tarea de injertar la historia evangélica en el esquema evolutivo de las "rondas", no sin antes explicar al más puro estilo del gnosticismo valentiniano "el Misterio del nacimiento de Jesús y su misión cósmica"... y a presentar el engendro como genuina doctrina Rosacruz.

Pero no es suficiente con la etiqueta; lo que importa es el contenido.

Y en el caso, no corresponde con aquella.

Estas y muchas otras falsas nociones necesitaremos rectificar antes de esperar tener algún éxito en transmitir nuestra noción del esoterismo, filosofía, verdad, doctrina, misterio, simbolismo, tarea, e ideal de la R✠C.

¿Cuales son estos?

Si como sostenemos, el esoterismo R✠C es el que desde siempre acompañó a aquella Religión Verdadera que existió desde los albores de la humanidad, también su filosofía es la arcana relativa al Verbo. La misma que visitó la mente de los Rishis que cantaron el Veda, que se albergó en la de Zoroastro y alumbró la de Moisés. Aquella que en su tiempo fue expuesta por Platón y Plotino y que luego Filón adaptó a la teología judía. La misma que exaltó las intelectuales liras de los poetas de la Cabala y los bardos del Islam.

La Verdad R✠C es la de que el Hombre es un ser espiritual, un beni-Elohim, una criatura logóica cuya esencia (la Palabra que lo diferencia de las demás criaturas y lo identifica con lo que es) ha "caído" en la ignominia. Esta Pa-

labra, que es Verdad en su substancia viene así a ser Mentira en su forma; Ella que en sí misma es Sabiduría viene a ser Ignorancia y acaba por servir a la Ambición que es lo que en definitiva sostiene el oprobioso sistema. Pero - y ese es el deber y la oportunidad de todo hombre - la misma Palabra nos ofrece la posibilidad del re-greso.

La doctrina juanita no difiere: el Verbo es la realidad última, el Poder Creador por excelencia. Y a quienes lo han recibido (los hombres, que por poseerlo se diferencian de los animales, les ofrece algo más) les da "potestad para hacerse Hijos de Elohim[3]"; porque los Hombres "no son engendrados de sangre ni de carne ni de voluntad de varón, sino de Elohim". Beni Elohim

-----

3) ELOHIM no es "Dios" ni "UN" dios en el sentido teológico del término, sino un tecnicismo que se refiere al Verbo. En efecto: es voz formada por la raíz EL (que significa Fuerte y se aplica a toda entidad "divina" que se considera masculina o "positiva") y por la terminación HIM que se traduce como "sonido tumultuoso como el de una gran asamblea"[a]. Elohim es "el Señor del Sonido" idéntico al Shabdabrahman[b] vedantinc. Y el verso en que este nombre está engarzado y que en las versiones conocidas se lee "En el principio creó Dios los cielos y la Tierra", puede leerse: "En la substancia letrada, el poderoso Sonido hace lugar al mundo de los Nombres y al de los significados" (Véase LUMEN III, 3a. época, artículo YHVH y Elohim).

a) También los poetas del Veda se han referido al sonido primordial como "el zumbar de mil abejas negras ebrias de miel".

b) Shabda es el "sonido letrado" (en contradistinción con Dvani, el "ruido" en el que el primero (que es insonoro en sí mismo) está incorporado. Brahman significa "el que se extiende". Shabdabrahman es "el sonido letrado que se extiende: el Verbo o Logos.

Tal la "buena nueva" que los primeros cristianos proclamaron y que la R+C recoge y hace suya: No somos hijos de la carne como los demás animales, sino de nuestro pensamiento-palabra, que es creador de "nuestras circunstancias". Buddha El Hombre está hecho "a imagen y semejanza de Elohim[3]", en consecuencia y de hecho participa de su índole "divina". "Dioses sóis", decía Jesús. Podemos, pues, porque en nuestras manos está, forjar nuestro destino conscientemente por el mismo procedimiento que hemos venido usando inconscientemente. Karma Sólo tenemos (para empezar) que poner freno a nuestras lenguas.

Muy bien; eso para empezar. ¿Y qué para seguir?

Pues... para eso necesitaremos HACERNOS DE UNA LENGUA.

Porque si se acepta que no existe conocimiento iletrado, si para "conocer" es preciso "nombrar"... ¿cómo vamos a penetrar gnoscitivamente en el mundo subjetivo a menos que podamos "dar nombre" a lo que allí existe?

Las lenguas ordinarias, bien lo sabemos, no pasan de lo epidérmico; y el idioma del Arte no penetra mucho más. Afortunadamente, HAY una lengua - que llamamos "iniciática" (de in-ire: ir adentro) cuyos símbolos, por estar conectados con lo que está más hondo, son aptos para conducir a ese estado de conocimiento que se llama Gnosis.

Pero tenemos primero que aprehenderla.

Alguien nos tiene que ayudar a hacer las debidas asociaciones. De lo contrario ligaríamos los signos hieráticos con los valores vulgares o con racionalizaciones teológicas; y eso, como es obvio, les quitaría todo su poder penetrante.

La tarea de los R+C es la marcada por Jesús: la "búsqueda del Reino de Dios", del "Reino de los Cielos". No para nosotros mismos, no para gozar de él de una manera egoísta, sino para que "su justicia" sea impuesta sobre la Tierra.

Los profanos interpretan de mil maneras estas expresiones; pero el iniciado en la jerga no se engaña.

Y no solo él, sino cualquier lingüísta que haya advertido que Elohim es "la Palabra" a cuyo Fiat se someten todas las cosas; y que se haya dado cuenta que "los Cielos" es Schem-Maim en hebreo: el "océano de los Nombres" - equivalente al mundo de las Ideas (logoi) que Platón reconociera como causal.

De manera que la "justicia del Reino de Dios" - de Elohim, de "la Palabra", del Logos religante - se establecerá en la Tierra cuando sus custodios, los hombres, abandonen la mentira, la ignorancia y la ambición con que la emporcan. Porque como enseñaba Zoroastro[4], la Palabra, cuando está llena de Verdad, lleva en sí misma el efecto[5].

En ese sentido, la labor inicial del neófito es, como decíamos recién, establecer una permanente vigilancia sobre su lengua, para que su palabra sea en todo momento un fac-

-----

4) Nótese cuanta razón asistía a San Agustín cuando decía que la "verdadera religión" existió desde siempre.

5) En realidad, la Palabra SIEMPRE lleva su efecto. Si miente, produce falsedad; si contiene ignorancia proyecta sombras, y si violencia engendra violencia. De lo que se trata, sin embargo, es de emplearla llena de aquel amor que nivela, de aquella armonía que pacifica.

Porque si bien es cierto que siempre somos hijos de nuestra Palabra, el buen sentido manda hacernos "hijos de la Palabra de Verdad".

En esta última frase hay un sentido especial. Porque la Palabra de Verdad no es únicamente la verdad intelectual y la verdad moral; es también la verdad espiritual - aquella desconocida o ignorada que no puede "nombrarse" (y en consecuencia conocerse) con las lenguas ordinarias y cuyo conocimiento exige el empleo de otra.

tor constructivo, progresista, pacificador, igualitario, fraternizante y liberador. Es asumiendo esa tarea, y no adhiriendo a una simple creencia, como álguien puede considerarse adepto de la Religión Universal que en determinado momento empezó a llamarse Cristiana; y es practicándola siquiera sea en esta su etapa básica, como puede tenerse por un gimnasta de su esoterismo.

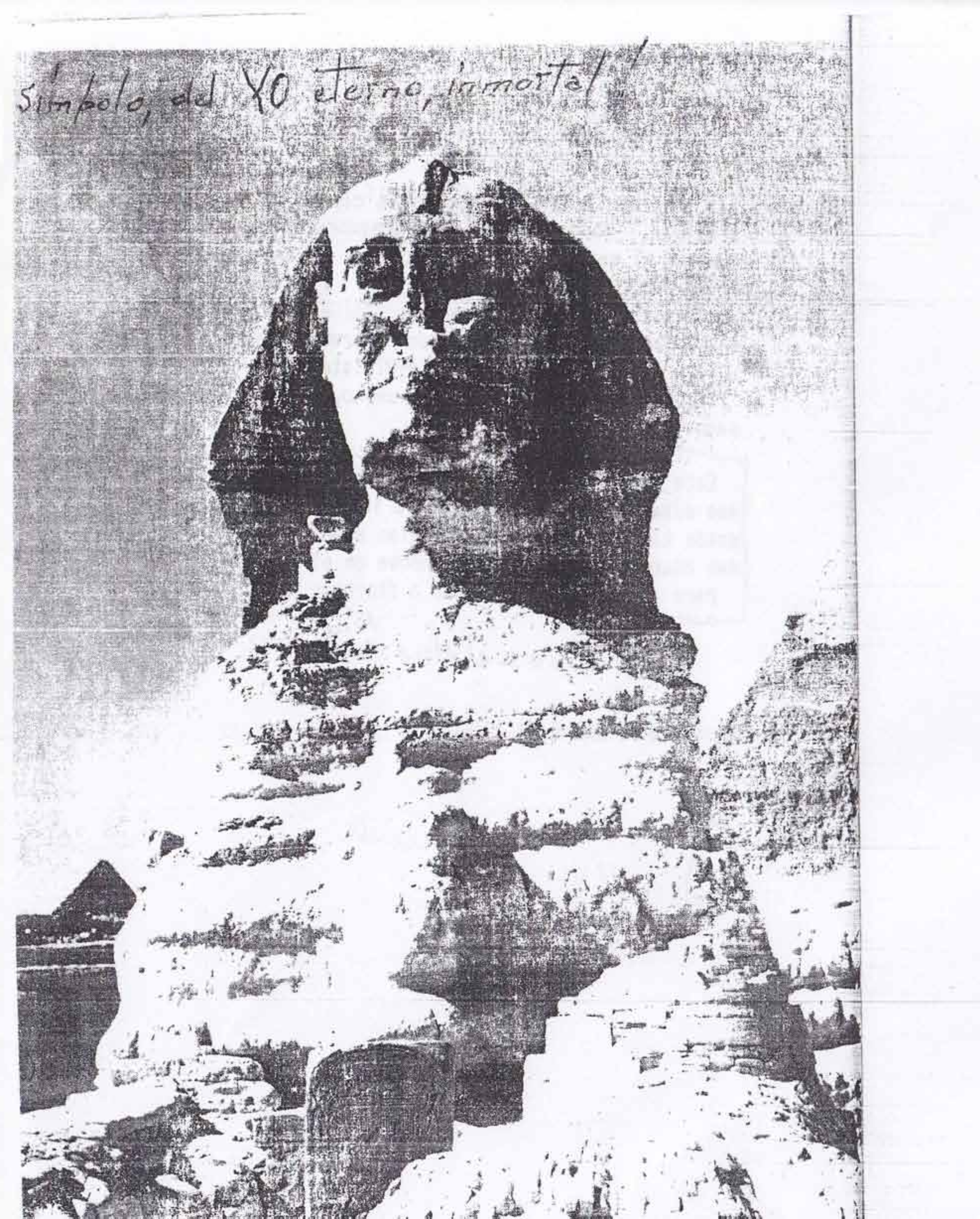
El Gran Misterio de los R✠C es el mismo de los cristianos; solo que cala más hondo y va más allá de la corteza exterior de sus símbolos.

JeHo-SCH-VaH, la Palabra Perfecta, muere en la cruz de la ignominia por obra de la chusma, el sacerdocio y el poder político. Los tres vienen reeditando desde siempre el Misterio de la Crucifixión porque son los tradicionales enemigos de la Palabra - que ensucian con su ignorancia y su mentira, que encasillan en sus dogmas, y que ahogan cada vez que su ambición de predominio los hace sentir suficientemente respaldados por la fuerza bruta para lograrlo.

JeHo-Sch-VaH muere; pero la Palabra es inmortal.

"Yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita; yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla y lo tengo para volverla a tomar". Por eso, surge de nuevo a su tiempo; reanimada y vivificada - para continuar por siempre en su rol de Maestro y guía.

Sí. El gran secreto de los R✠C es la Palabra - la palabra creadora, religante: muerta y perdida para el mundo. pero que los R✠C han recuperado haciéndola carne y sangre en sí mismos para darla (dar-se) en alimento. Por eso su emblema es el Pelícano que se abre el pecho para dar de comer a sus pichones, y su labor específica es ayudar a los peregrinos y cruzados que marchan a la reconquista de los grandes valores humanos. Su misticismo y religión es EMMANU EL - que significa "Dios en nosotros". Su amor, la Humanidad.



I - MITO, FABULA Y LEYENDA.

Los Rosacruces...
He aquí un Nombre para un suspenso.
¿Qué o quienes lo fueron... o lo son?
¿Qué representan?
La fábula malcontesta este interrogante, y tampoco lo hacen las mil lucubraciones - algunas institucionalizadas - de quienes encontraron en el rótulo un disparador adecuado a su imaginación.

Hay quienes recorren la Historia patrón en mano para descubrirlos. Pero como las tablas de valores varían con cada investigador, las listas difieren; y aún ocurre que en la misma figuran personajes que se contradicen no solamente en ideas, sino en temperamento y moral. Es que no todos los que se ocuparon de la materia tuvieron siempre noción cabal de la misma.

Pero no es en las páginas de la Historia donde se ha de encontrar la respuesta.

Por lo menos, no PRIMERAMENTE allí.

No, porque a la sola investigación del acontecer se le escapa el Mito que va implícito en los hechos y que constituye la esencia de la R+C.

Y todo eso tiene, además de la clara, una acepción más profunda. Porque "la Palabra Creadora, religante, perdida para el mundo", que los Iniciados dan en alimento a SUS hijos, es la "jerga", el Simbolismo. Y se "abren el pecho" porque allí es donde la guardan. Tal el Arte que es "Dios-en-nosotros" - porque es creador y transformador.

Sí. Hay en la R✠C Misterio y Ministerio.

Pero un ministerio activo, humano, de Obreros. NO uno sacerdotal.

Este libro quiere servir de ayuda al aspirante verdadero que sinceramente busca acceso a las filas de aquellos que desde tiempo inmemorial custodian aquel Misterio y practican aquel Ministerio inspirándose en el Pelícano.

Para que las Rosas lleguen a florecer en sus Cruces.

Las Rosas = el alma, en la cruz del hombre.

LUMEN.

Montevideo, Marzo de 1974.

Hasta aquí publicado en Año IV vol. II

Cuando nos encontramos con un planteo inquietante (y éste lo es), tenemos por costumbre preguntarnos de dónde viene el escozor.

Más concretamente: nos preguntamos cual es el Mito que les da el poder de conmover el ánimo.

Porque sostenemos que es en el trasfondo psicodinámico y no en el transcurrir del tiempo donde pueden encontrarse las verdaderas causas de lo anecdótico. Y en el caso, las respuestas a nuestras preguntas.

La empresa es, sin duda, atrevida.

Porque si penetrar en las crónicas de las Hermandades religioso-caballerescas que hicieron culto del secreto es difícil, no resulta más simple acertar la de su base subjetiva, donde lo concreto y lo fantástico se invaden y entretejen para combinarse en un todo inseparable y armónico.

Y sobre todo, absolutamente real.

Como hecho histórico, la Hermandad de los Rosacruces descubre su existencia hacia 1614 con la aparición del Fama, que es el primer documento conocido que la menciona por ese nombre. Allí aparece como la reunión en un solo haz de las tradiciones cristiano/hermético/cabalistas con el propósito de intentar una obra colosal y de enorme aliento: la reforma de la Humanidad.

¿Megalomanía?

Decididamente NO.

No podría darse tal desviación sin que aparezca un sujeto para lucirla; y los Rosacruces jamás hicieron culto de sus personas. Al contrario, siempre procuraron mantenerse ocultos y en secreto, siempre trataron de borrar todo vestigio de su paso - al punto que no podría nadie nombrar con pruebas en la mano a uno solo de ellos...

Mas bien se trata de un sueño idealista.

Un ideal fantástico.

El de traer a la Tierra, como realidad concreta, nada menos que la Jer-U-Salem celeste. (ciudad de Paz)

Para nosotros, la "realidad R✠C" es ese sueño y NO sus eventuales adeptos. Porque no fueron los que dieron a conocer su existencia en el 1614 los únicos ni los primeros en soñarlo (lo que, por otra parte, demuestra que se trata de un sueño tipo: una realidad subjetiva, un hecho de la conciencia - y como tal, seguirá encontrando soñadores/practicantes cada vez que se den las circunstancias que provocan su aparición compensadora.

Desde el ángulo en que queremos mirar las cosas en este capítulo (queremos verlas en términos de realidad absoluta) la R✠C no es UN hecho. No es ni solamente éste que se publicita en el 1614, ni es la sumatoria de todos sus antecedentes y subsecuentes. Desde donde nos situamos aquí, la R✠C es una IDEA en el sentido platónico del término; y como tal, una CAUSA y no un resultado del pensamiento y la voluntad de los hombres.

En este sentido y en lo dinámico, la R✠C representa la totalidad de las fuerzas psicológicas subliminares que desde siempre presionan el progreso de la humanidad y la impulsan a la conquista de una creciente luminosidad y libertad para su espíritu. Sus "Iniciados" son aquellos que tienen plena conciencia de tales fuerzas y las han hecho carne en sí mismos de una manera vivencial y no como una simple noción intelectual (la cual, por otra parte, es imposible de una manera plena; porque el intelecto - y también la emoción - dejan fuera el orden "celeste" de la Realidad: aquel al que se penetra por la Gnosis y el especial lenguaje hierático al que venimos haciendo referencia).

En el mismo orden de ideas, la Fraternidad Rosacruz no sería una asociación propiamente dicha, sino la com-unión de hecho (la coincidencia) de los iniciados de todas las corrientes[6] que desde tiempo inmemorial viene trabajando[7] hacia los señalados objetivos por y a traves de numerosos institutos de las más diversas denominaciones.

El que esto escribe cree que para mejor captar la esencia de las cosas conviene aprender a distinguir lo puramente formal de aquello ideal que lo provoca y moldea. No hablamos ya de los niveles del pensamiento y la emoción, sino de los planos ideales arquetípicos en el que aquel se inspira. Creemos que conviene aprender a ver a Ascelpios y al Trismegistos tras cada médico vocacional, y a Artemisa y Circe tras cada mujer-Mujer. Porque la realidad última de cada cosa no es lo transitorio de su forma sino la esencia subjetiva de la que toma su espíritu.

Dentro del mismo orden de pensamiento, observaremos que tras la R✠C está la noción de una Hermandad o Logia misteriosa que ocultamente vigila sobre los hechos del mundo, para encaminarlos por derroteros de creciente libertad, igualdad y fraternidad, hacia objetivos de Luz.

-----

6) En el caso, "todas las corrientes" que convergen en la R✠C son las que el simbolismo llama "de Oriente y de Occidente": las del cristianismo europeo y la del Islam. NO las de la India y el Cristianismo, comc algunos supusieron con error.
También puede entenderse que son: la del Temple (cuyo emblema es la Cruz y la Llama) y la de la Rosa (o el lirio: la Lis) - ya que ambos símbolos participan en la acuñación del emblema de la R✠C.

7) "Trabajo" en el sentido que lo entiende la física.

¿Quién puede negar que la idea de una tal Hermandad Secreta es un hecho de la psiquis humana, algo que "está allí", a la verja, pronto para producir sus réplicas en el "aquí"?

"Los Dioses (o los ángeles, los espíritus 'guías', los "santos, mahatmas o Maestros, y ahora 'los marcianos' des- "de sus platillos voladores) nos observan y están prontos "a intervenir en los momentos de crisis."

Tal, en pocas palabras, la idea en que se refugia la esperanza del hombre cuando todo entra a fallar. Tal el mito al que responden las nociones del tipo de la que nos ocupa.

Creemos haber sido claros; pero de cualquier manera quizá convenga hacer aquí una breve disgresión para establecer mejor qué es lo que entendemos por Mito.

En el lenguaje ordinario éste es algo "totalmente irreal" (como si una cosa así pudiera ser siquiera imaginable). O, en el mejor de los casos, es una fantasía que tiene por base un hecho o personaje histórico.

Lo que aquí llamamos Mito no cae en ninguna de tales acepciones. Para nosotros, los Mitos son realidades autónomas; "cosas" del mundo del alma - que es el plano causal. Factores del suceder.

Según nuestra manera de ver no son los hechos históricos los que - por magnificación - llegan a ser Mitos, sino al revés: son los últimos los que una y otra vez se encarnan en el acontecer.

Un pensador (Allan Watts) señaló que mientras Gütenberg no es ni nunca será un Mito a pesar de la sin igual influencia que su invención tuvo sobre la Historia de la humanidad, Cenicienta, la Bella Durmiente y Caperucita, asumen la categoría sin dificultad para encarnarse en los sueños, inscribirse en las memorias y hasta materializarse en los sucesos de la vida de nuestras niñas...

En una palabra: Mito es un habitante de aquellos estratos
profundos del ser donde se guarda la olvidada memoria de los
estados pueriles[8] de la raza. Es una entidad que se con-
mueve, agita y provoca hechos en el plano del transcurrir
cada vez que algún acontecimiento o "recuerdo" (que actúa
como símbolo o contrasímbolo suyo) lo saca de su estado in-
fuso.

Aquí volvemos a tocar el punto relativo al particular len-
guaje que lleva a la "gnosis" de lo subliminar. Porque si
"conocer" es "nombrar", la Humanidad no puede encarnar sino
aquellos Mitos cuyos símbolos posee (siquiera sea en su "me-
moria" arcaica). Pero hemos de suponer que hay más en re-
ceso (que hay "dioses desconocidos" como sabían los grie-
gos); y que el "progreso" no puede proceder únicamente de

-----

8) Por "pueriles" no deben entenderse los estados llamados
"primitivos". La idea de una evolución humana a partir
de un supuesto ancestro antropoide no resiste el análisis.
No es ésta la primera vez que la humanidad alcanza ese
estado que llamamos "civilización"; y el hombre ha caído
en la barbarie en más de una ocasión. Ponerse a mirar
las cosas desde el transcurrir y decir que la Civilización
procede de la barbarie, es tan falso como afirmar lo con-
trario. Una y otra vienen "de adentro" - del espíritu -
NO del Pasado.
Por "estados pueriles" queremos decir aquellos en los
que la imaginación priva sobre la razón - los cuales se
dan, tanto en las formas civilizadas como en las bárba-
ras. Y no cabe establecer diferencias valorativas entre
imaginación y razón. El asombro de Platón, el satori del
Zen, el Mahamudra del Tibet, el transporte del genio y
el arrebato místico, son estados "imaginativos" ("pueri-
les"). Al "reino de los Cielos" (al "océano de los Nom-
bres") es preciso "entrar como niños".

la sublimación de lo instintivo (esto es: de la reactualización cada vez más perfeccionada de los viejos mitos conocidos) sino del advenimiento de "lo nuevo"... a cuyo efecto hace falta "conocer la Palabra".

Los contenidos de "lo profundo"[1] - los Mitos (como ya lo señalamos en "El Despertar de los Dioses"), estimulan vocaciones o provocan hechos cuando rozan o se albergan en las mentes de aquellos hombres que son de temperamento activo. En otros, se expresan como creaciones literarias.

En relación con las últimas conviene distinguir.
Porque el "Mito de la Vigilante Hermandad", que en la mente del bardo se hace leyenda, en la del crédulo se convierte en supersticiosa fábula.
Y no es lo mismo ni produce los mismos efectos desde el punto de vista de la libertad interior del sujeto; porque el Arte exalta y libera, mientras que la superstición aprisiona y achata.

La gradación figurativa (dioses, ángeles, espíritus guías, mahatmas, maestros y 'marcianos') de las fábulas que interpretan el Mito de la Hermandad Vigilante, pone al descubierto el vicio materializante que, por su índole creadora (esto es: "visionaria de lo inédito" que es el verdadero "más allá", el del Mito Desconocido) es propio de la mente imaginativa inculta. Vicio que la inclina a darle una forma a todo y a suponer una realidad substancial y concreta aún a lo que es puramente espiritual, a lo genuinamente ideal.

Porque la realidad ideal debe plasmarse en hechos (sean literarios o concretos) en el plano del "aquí", y NO en el de los fantasmas. Pero el hombre no siempre sabe emplear debidamente la función creadora de su mente, ni mantenerla dentro de sus justos límites.

Bien está, por ejemplo, que se figure la idea de Eros como un pequeño niño, porque son los pequeños-niños-por-nacer los que, desde el no-ser determinan las uniones. Bien está, también que la fantasía dé al Lenguaje (que nos permite forjar la Ciencia) la figura del Maestro del Mundo, o que perfile la idea del Héroe en la de Herakles, Gilgamesh o Superman. Bien está todo eso mientras no se pierda la noción de que se trata de creaciones poéticas que responden a valores de orden inteligible pero no sensible.

A estas creaciones, nosotros las llamamos Leyendas.

Cabe asimismo dentro del orden de la realidad, que en los estados paranormales del conocimiento (transporte místico o equivalentes) ocurra que lo que el artista convierte en ficción poética sea traducido a percepción sensorial tangible por el sensitivo.

Lo que no está bien aunque en los amplios círculos de la ignorancia sea moneda corriente, son las fábulas que se inventan sobre la base de esos fenómenos - fábulas con las que los que todavía son niños gustan acunar sus sueños. O que se forjen palabras ("od", "ectoplasma", "doble etérico", "cuerpo astral", etc.) para masturbación de los aún mentalmente adolescentes - y por eso mismo ávidos de ciencia-ficción.

Y lo que está aún peor porque aprisiona, es la propensión a construir con tales racionalizaciones verdaderos laberintos conceptuales de los que luego resulta muy difícil salir.

La disgresión viene al caso porque la imaginación ha tejido mil historias respecto a los Rosacruces y su saber; uno que luego de ser inventado reuniendo lo que respecto a Cabala, Astrología, Magia y "Ocultismo" mintieron los Pasqualis, Papus y Levis con lo que sobre filosofía oriental entendió Blavatsky, fue ordenado y cristianizado en diver-

sos cuerpos de doctrina y vendido a los crédulos como legítimo esoterismo rosacruz.

Pero no es cultivando la credulidad ni estudiando ciertas sistematizaciones cosmológicas y antropológicas, o haciendo malabarismos con letras y números, o practicando alguno de los pasatiempos que andan por ahí cómo álguien podrá acercarse a la realidad R✠C (o a cualquier verdad). Si hemos de atenernos a los documentos que echaron a volar la leyenda, el R✠C es un movimiento que, como ya dijimos, persigue la libertad de las conciencias y la luminosidad del pensamiento; y la aceptación de racionalizaciones fantásticas por su valor nominal no conduce a ello sino a un cada vez más cerrado enclaustramiento del entendimiento.

Hay quienes creen que se han liberado de sus grilletes conceptuales cuando abandonan un sistema por otro.

Dejan la religión de sus padres y se hacen "teósofos" o "rosacruces". Para éstos ya no es la Divina Providencia sino el Karma lo que premia, castiga o cubre necesidades; ya no es San Roque sino Djwal Kul y su cohorte de "cirujanos del astral" quienes atienden sus enfermedades. Ya no es el Malo el forjador de la desdicha sino una desgraciada cuadratura de Saturno.

Y cuando mueren, no van al cielo sino al Devachan; no al Infierno o al Purgatorio, sino al Talatala o al Astral.

Nada cambió sino las jaulas de que hablara Krishnamurti.

Volviendo al símil del laberinto - el dédalo conceptual, que es la peor de las prisiones - la sana lógica enseña que el camino hacia la libertad no queda hacia la investigación de nuevos divertículos (que ESO y no otra cosa son las fábulas en las que los crédulos distraen sus inquietudes). En éste como en muchos casos, la vía hacia la libertad consiste en dejar de mirar la Tierra y alzar los ojos a la estrellada bóveda que sirve de techo - o sea: al Mito que inspira la maraña.

Lo que queremos decir es que la brújula del cristiano, si ha de conducir a la Realización - que es la Libertad - debe apuntar a Cristo y no a los dogmas y fariseísmos instituídos en su nombre por quienes integran la trilogía de sus ejecutores. Lo que queremos decir es que el imán de los humanistas debe tener por Norte la actividad constructiva del Maestro Arquitecto y no la de los ideales seudolibertarios de los que en la leyenda y en la realidad son sus asesinos. Lo que decimos es que la aguja de los que se sienten alquimistas, ocultistas, etc., debe orientar hacia Madathanas y no a las oscurecedoras doctrinas de los seudoadeptos[9].

La principal diferencia entre lo que llamamos "fábula" y lo que entendemos por leyenda, es que mientras la primera es una racionalización y un escapismo, una cuestión en la que creer o no creer pero en la que NO se puede tomar parte[10], la segunda es un valor existencial, algo donde obliga-

-----

9) MADATHANAS es un nombre simbólico acuñado con las letras de ADAM (su inversión, alusiva a su trans-formación regenerada) y la terminación THANAS que en hebreo significa Maestro. Madathanas es el nombre del Maestro Perfecto - y fue acuñada por Henricus Madathanas como apellido. Por supuesto no decimos que la brújula del que se siente alquimista deba apuntar a ese (o a cualquier otro) adepto; lo que decimos es que ha de estar orientada hacia la idea que el nombre sugiere: la re-versión del plúmbeo ADAM. O sea, hacia la Perfección de la Humanidad, puesto que el ideal R✠C no es uno que pueda conjugarse en singular.

10) Los estériles esfuerzos - a veces de toda una vida cuyo fracaso no se alcanza a disimular con la mentida pretensión de algún logro o experiencia, se encargan de demostrar la falsedad radical del intento de ser protagonistas (émulos) de una de las tantas novelas y novelones "rosacruces".

damente hay que asumir rol. Se TIENE que ser la abuelita, Caperucita, el lobo o el cazador. Es preciso encarnar al Maestro o a alguno de sus asesinos, sea Pilatos, Caifás o el populacho. No es posible marginarse.

En el caso de la R✠C, el mito señero en el que es obligatorio ocupar un papel, está estrechamente ligado no solamente a la leyenda evangélica sino también al folklore de Cruzados y Templarios - y, por supuesto, al de Cabalistas y Alquimistas.

Los Cruzados iban a la reconquista del "Santo Sepulcro"; los del Temple tenían por función "mantener libre de ladrones el camino de los peregrinos"; los cabalistas se esforzaban en desarrollar, sobre el acervo religioso tradicional (Escrituras, poética, simbolismo y liturgia) nuevas vías de acceso al Misterio de la Creación y al entendimiento trascendente; y los Alquimistas ansiaban penetrar el secreto de la transmutación metálica con vistas a la eventual crisopeya total (Perfección) del hombre y el mundo.[11]

-----

11) Cuando decimos que los cabalistas se ocupaban de develar el Misterio de la Creación, no nos referimos a la supuesta del mundo - una que habría tenido lugar al principio del Tiempo. La Creación es algo que está en marcha, algo que se "está haciendo"; y cada instante es "el principio del Tiempo" para lo nuevo que adviene, y principio de ciclo para lo que re-nace del Olvido. Lo que los cabalistas estudiaban era el BERESCHITH, o sea: la manera cómo Elohim (el Verbo) pronuncia su Fiat. O dicho en buen romance: el procedimiento por el que las cosas advienen - quizá (si además de cabalistas eran alquimistas) con la "satánica" intención de copiarlo. Lo que los cabalistas trataban de develar, entonces, era el Misterio de la Función Creadora. No la del sexo

Y bien: los que en lugar de alistarse en la reconquista
de aquel Verbo que es el Perfecto Mediador entre el Hombre,
su prójimo y su alma, ...los que en vez de marchar en busca
de aquella Palabra de Verdad que es el Maestro del Mundo que
fuera infamemente asesinado por la ordinariez vulgar, la men
dacidad sacerdotal y el afán de ser señor y guía de los hom-
bres y no su igual (Maestro cuyo sepulcro - la boca, mente y
corazón - está sin ninguna alegoría en manos infieles)...
Los que en lugar de tomar plaza en esa empresa marchan hacia
Oriente en procura de ciertos fantásticos logros de los que
han oído hablar y con los que procuran adornarse, ... no re
vistan (en la representación del Mito) como auténticos Cru-
zados y Rosacruces, sino que asumen el rol de los miserables
fanáticos y los codiciosos pillos que iban mezclados con
aquellos.)

En el mismo orden de ideas, los vendedores de baratijas
que literalmente asaltan al peregrino mal pueden ser conta-
dos entre los Templarios cuya labor es precísamente la de
combatirlos. Por otra parte, es de suyo evidente que la pro-
ducción y consumo de chafalonía está en abierta contradic-
ción con la auténtica orfebrería.

En lo temporal (tengámoslo presente porque ello nos ayu-
dará a comprender), el oculto auxilio de la R☩C acompaña y
apoya las más exaltadas ansias del hombre de cada época.

Ya señalamos que una leyenda remonta el orígen de la Her-
mandad a las Cruzadas - esa enajenación colectiva que se
agitó hasta el crímen al grito de "¡Dios lo quiere!". Tam-
bién dijimos que otra historia la presenta acompañando a
los peregrinos que marchan en cumplimiento de algún voto o

//y la generación, por supuesto, sino el de la Creación
Logóica. El Hombre está hecho a imagen y semejanza de
Elohim (el Logos) y en consecuencia es, además de co-
nocedor del Mundo, su Creador.

en procura del "Santo Grial". Aquí la idea va mezclada con
el ideal caballeresco que hace de la defensa del débil el
ineludible deber de todo verdadero Señor.

El rumor la asocia más tarde con los cabalistas, con la
filosofía seudonaturalista de los alquimistas, y con los
científicos experimentales de los albores del Método. Ha-
cia el siglo XVII el mismo rumor la hace intervenir en la
reforma religiosa, y cien años más tarde en la instituciona
lización de la Francmasonería - que, como es notorio, cum-
plió un papel preponderante en el lanzamiento del libera-
lismo - que según creen algunos culminó su ascenso hacia
fines del siglo XIX y primer cuarto del XX, pero que to-
davía está (y seguirá estando) vigente; porque la idea de
Libertad es inseparable de la de Individuo.

Por supuesto que ver a la R☩C como trasfondo de todo ese
proceso no se basa sino en leyendas y rumores.

Pero aunque no sea más que eso, ¿no puede la R☩C enten-
derse por lo menos como un signo matemático - un "factor
Rho" - representativo de la guía y protección subjetiva que
la humanidad tuvo todo a lo largo de su fantástica carrera
de progreso científico, intelectual e institucional? Por-
que si miramos las cosas con alguna perspectiva no tendremos
más remedio que aceptar un tal factor - visto el resultado de
un proceso que parece haber tenido siempre por lema un "ha-
cia la Luz por la Locura".

Sin duda este "factor P" no se ha limitado a acompañar.

Hizo punta.

Y lo hizo de una manera singularmente extraña, pero efi-
cazmente didáctica.

Jamás combatió el error. Lo condujo.

Por eso estuvo con y no contra los Cruzados y peregrinos
lo que no le impidió llevarlos a Palestina profanos e igno-

rantes y devolverlos (siquiera a unos pocos) iniciados en
el orden de ideas de Oriente. Por eso estuvo con los poe-
tas de la cábala y los artífices del éxtasis, y no con Mai-
mónides y demás doctores de la Sinagoga. Por eso, con los
filósofos del espagirismo, los reformadores religiosos y los
idealistas políticos, y no con los detentadores de situacio-
nes en cada terreno. Por eso su ideal caballeresco estuvo
siempre con los débiles y contra - decidida, frontalmente
contra - los ladrones de los sueños que cortan las alas a la
imaginación y ponen a la Razón los grilletes del dogma.

Por cierto que este "factor Rho" demuestra en todos los
casos un trasfondo herético. Es siempre un fermento revo-
lucionario o por lo menos reformista. Uno que no solamente
conmueve todo lo establecido en materia filosófica, religio-
sa, científica y social (en cuanto tienen de falso, liber-
ticida e indebido) sino que también - y eso es lo fundamen
tal a nuestro juicio - es capaz de suministrar las fórmulas
necesarias para sustituir a las que el progreso va descar-
tando.

Por supuesto que por herético, no solamente en el Mito
sino en el plano de la realidad concreta, siempre se alinea
ron contra sus obras todos los detentadores del Poder - sea
político (Pilatos), religioso, escolástico o "científico"
(Caifás), o el de la ignorancia popular (la vocinglera turba
del "¡Danos a Barrabás!").

Pero entiéndase bien: es herético, no cismático - porque
es unificador, no radicalizante.

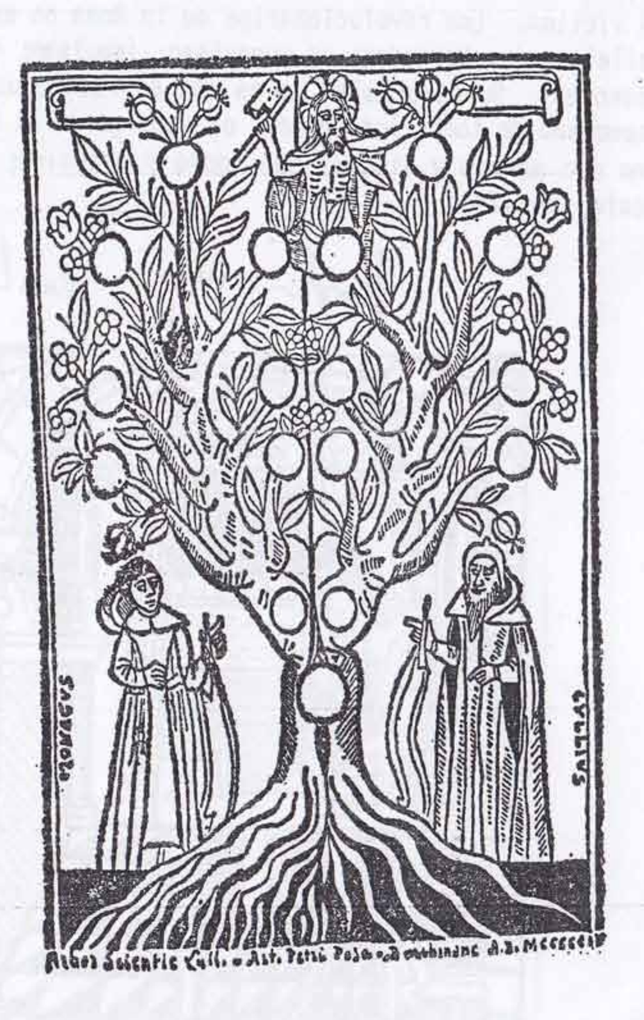
-----

12) ZEUS (de Theus - de donde Deus, Deo, Dios, etc.) es el
Señor del Empíreo, el "éter" - que es la habitación o
vehículo del Verbo. Por eso se lo llamó "tonante". Es
idéntico al Shabdabrahman vedantino y al Elohim mosai-
co. La septuagésima tradujo Elohim como Zeus.

70

Y es revolucionario porque tiende al progreso y al flore-
cimiento de nuevas luces. Pero ni cae en el error de cortarse
de sus hondas raíces nutricias tradicionales, ni en sus re-
laciones con la violencia fue nunca victimario - que siempre
fué víctima. Los revolucionarios de la Rosa no empuñan me-
tralletas sino Verdades; no compulsan, impulsan; no vencen,
convencen. Su compromiso no es con el rubicundo Ares el
despechado de todos los amores, el enemigo de la humanidad,
sino con Hermes y Atenea, con Apolo y Artemisa; y por su-
puesto, con Zeus.[12]

Hasta aquí publicado Año IV vol 3



II - LA MISTICA R✠C.

Si por renovador y restaurador el ideal R✠C no puede aislarse de lo cotidiano, por místico tampoco puede serlo del Mito y las leyendas que lo inspiran, y de los símbolos R✠C especialmente en lo que tienen de funcionales como artificios de agitación interior y como llaves que, al abrir las compuertas del plano donde se asientan los resortes del comportamiento, nos llevan al mundo del alma; pero sin apartarnos del Hombre, sino al contrario.

Porque el Rosacruz es un humanista que para serlo de verdad necesita también ser místico. ¿Cómo, si no, podría ser un novador, además de un reformador? ¿Por qué vía aprehendería lo inédito al estilo de aquel magnífico Prometeo? Por eso el R✠C conjuga ambas direcciones, la interior y la exterior y las pone al servicio del Hombre - que es su Gran Amor.

El misticismo R✠C no se escapa de lo humano.

Y si pensamos bien, ¿cómo podría ser de otra manera?

Si por Perfección se entiende la del Hombre, ¿se la puede concebir fuera de éste - esto es: fuera de los límites naturales de éste, el "hombre de cinco dedos - que uno menos sería disminución y uno más, monstruosidad" como decía con sabiduría uno de los nuestros?

Precísamente "ahí está el detalle".

En ese "cinco dedos, como es lo natural".

Detalle que marca una nueva distancia entre lo auténticamente iniciático (lo genuinamente R✠C) y lo que desde ciertas tiendas se quiere hacer pasar por tal.

No es con un dedo menos (castrándose, por ejemplo) ni con uno más (desarrollando nuevos sentidos) como evoluciona el ser humano, sino libertando y dando vuelo a las luces que posee.

Los caminos de la R✠C (los genuinamente iniciáticos) no son los del desarrollo corporal, sino los del desenvolvimiento del hombre interior.

Cuando el ser humano necesita una herramienta - un aparato prensil, digamos - no procede a desarrollarlo en sí mismo, como el cangrejo o el elefante. Se fabrica una pinza o un gancho metálico.

Porque lo que el hombre proyecta es su inteligencia, NO su cuerpo.

Por eso la R✠C siempre ha mirado con simpatía a la Ciencia.

No se coloca, por cierto (el R✠C), en la arrogante actitud de ignorante superioridad característica del "ocultista" que mira con desprecio a la "ciencia oficial", como la llama y se inclina por las mil supersticiones, anacronismos y snobismos. Fertil terreno para que medren en él el curanderismo y la explotación charlatanesca.[13] Al contrario, la R✠C favorece la Ciencia - la "Ciencia Oficial".

-----

13) El curanderismo no siempre es iletrado. También hay curanderos universitarios (por supuesto que con vista a la Caja Registradora). Concretamente, nos referimos a los médicos "iriólogos", "acupunturistas", pinchadores de trigéminos y devolvedores de rigideces y fuegos juveniles. Y por supuesto, a los repugnantes Drácula de los famosos "trasplantes de corazón". ¡Tengan todos su justo y merecido salario!

Pero las vías de la R✠C no son únicamente las de la Razón y la Ciencia, sino también (y principalmente) las de las luces y virtudes del alma.

Las "pueriles" del Asombro y el Arte.

Las del espíritu caballeresco.

¡Y sí que es extraordinario el mundo del alma!

Verdadero "mundo al revés" en el que alejarse es acercarse, en el que renunciar es poseer y retener es ser retenido; donde el Cielo no se busca hacia arriba, sino adentrándose en el palpitar de la Tierra y en el que la vida es muerte y la muerte es vida. Donde recibir es dar, y dar es recibir.

Curiosas veredas las de ese mundo, que no se pueden transitar sin llevar un gran amor en el corazón a lo Gallahad, o yendo de la mano de los poetas de la alquimia o del brazo de los científicos del éxtasis. Sendas misteriosas que suelen caracolear entre boscosas espesuras habitadas por esos aterradores dragones y enormes gigantes que tienen por oficio guardar de intrusos los castillos donde duermen las princesas de los sueños. O siguen los peligrosos rápidos de los negros ríos que se hunden y deslizan por las entrañas de la Tierra. Sendas que a veces trepan entre grandes peñascos hacia las inhóspitas cumbres en cuyos desfiladeros, vientos siempre huracanados silban a toda hora la enemistad de los elementos para con el Hombre.

Vías en verdad chocantes, porque ni parten ni llegan a sitio alguno, sino que constituyen su propia meta.

Mundo singular, cuyos místicos meandros jamás conocerán los que tuvieron la desgracia de haber nacido incurablemente cuerdos, porque es suelo reservado para los que, por lo menos en alguna medida, están contagiados de la locura de Quijote o de la fidelidad de Sancho, o para los que sienten el amor a lo Dante y la Fraternidad como el santo de Asis.

Y bien. Una de las expresiones del mundo del alma son los sueños.

No únicamente los de la almohada, sino TODOS.

Podemos, pues, llegar a un conocimiento aceptable de los resortes del comportamiento, de las fuerzas que nos mueven, si estamos atentos a su significado profundo. —

Tal el ángulo en que nos colocaremos para descubrir la íntima esencia de la R✠C.

Consideraremos que los hechos en los que la R✠C aparece como realidad o rumor (que eso no importa demasiado, porque el segundo también es un hecho del alma) son sueños (en el sentido de que son simbólicos de valores y contenidos del ánimo - tanto el inmediato como el profundo.

En ese orden de ideas, consideraremos el período en que se gestó la R✠C, como un largo sueño cuyos episodios son las leyendas y sucesos - entre imaginarios y reales, entre subjetivos y concretos. Sueño en el que se expresaron, confusa pero enérgicamente, los instintos ancestrales y las tendencias inéditas del espíritu del hombre. Sueños que sin duda son compensaciones, como quiere Jung; pero que también demuestran ser agentes del Destino (lo "inédito"), y cuyos elementos simbólicos son a la vez, mecanismos de recordación de los contenidos arcaicos de aquel, y símbolos de "lo-nuevo-que-adviene". Fórmulas para hacer aflorar y poner en acción los primeros y los segundos. Instrumentos capaces de poner en movimiento el alma.

Porque es un hecho que ésta no se mueve mediante la lógica del a + b, sino agitándola con un ideal o una rabia, con una bandera o un héroe, o dinamizándola con el atractivo de una aventura. ¿Y qué mejor aventura que ser protagonista de la puesta en obra (esto es, de la actualización) de las banderas, rabias, ideales y héroes que se agitan en el trasfondo subjetivo ancestral, cuando se las pone al servicio del Destino Nuevo? del alma -

Consideradas como si hubiesen sido un sueño, las Cruzadas (que vieron el primer brote de la R✠C[14]) no se ven en su sola faz exterior. No sólo como una lamentable caravana en la que se concitaron todas las miserias, vicios y locuras de una humanidad ignorante y fanática. Vistas así, aquellas aparecen como la representación simbólica de la indigencia moral, espiritual y corporal, que marcha a la reconquista de su Esperanza.

Y curiosamente, como resultado de tanta locura se produjo el connubio entre la tradición islámica y la europea.

No estamos inventando nada. La idea de que los hechos de la Historia proceden y son reflejo de las fuerzas del espíritu no es nueva. Bien sabemos que en los tiempos que corren está de moda otra doctrina, y que el "espíritu" ha sido reducido a un incómodo resabio, una especie de apéndice intestinal o de amígdala que no se sabe para qué sirve, y que conviene extirpar.

Los "materialistas" tienen razón. "Su" historia será un sistema determinado por fuerzas puramente materiales, porque así lo dicta su materializado espíritu. Pero en los tiempos en que hubo religiosidad, ésta era lo que los fijaba - y así, la Historia venía a ser la "Ley Actuada", como la Escritura era la "Ley Escrita".

En base a esta antigua noción, los cabalistas desarrollaron técnicas adecuadas para re-crear-se en la tradición religiosa (Escrituras, leyendas, folklore e historia).

---

14) Según una leyenda, la Hermandad R✠C nació en Palestina como sociedad secreta cuyo fin era proteger y auxiliar a los cruzados que la guerra, la peste y el fanatismo habían perdonado la vida y que se encontraban dispersos en medio del enemigo.

Siguiendo esas técnicas en lo que tienen de más elemental, y tomando los grandes títulos de la historia del cristianismo como símbolos de ciertos valores y fuerzas del alma, podemos decir que "el Maestro asesinado por la chusma, el poder temporal y el sacerdotal combinados" puede entenderse como el Verbo (el "logos", la Palabra) que debía haber religado a los hombres entre sí, y con su orígen y destino, pero fue ahogado por la chatura, la hipocresía y la ambición. ¿Acaso no es ESO lo que las tres señaladas fuerzas crucificaron más de una vez en más de un lugar luego de haberlo sometido a los vejámenes más infamantes? ¿Y no es verdad que su sepulcro (las mentes, corazones y bocas de una humanidad mendaz, ignorante y egoísta) "está en poder de los infieles" y que es cada día más necesario alinear una Cruzada para intentar su reconquista, porque "Dios así lo quiere"?

La idea de que "el Maestro fue asesinado y se ha perdido la Palabra", y la necesidad de recuperarla, aparece como telón de fondo de toda la tradición religiosa.

Estamos hablando de la "religión verdadera" de los albores de cada una; la que floreció ANTES de que se materializaran sus símbolos y éstos dejaran de REPRESENTAR y comenzaran a SER. Religión que siempre fue coincidente con el mejor humanismo, y para la que un crímen contra la libertad de pensamiento era uno contra Dios. No olvidamos por cierto que las piedras que lapidaron a todos los Estébanes fueron lanzadas por la chusma pero dirigidas por el dogma; pero tampoco se nos oculta que LAS MISMAS PIEDRAS en manos de los Constructores hubieran servido para "levantar Templos a la Virtud y calabozos para el vicio", como se dice. Porque no hay DOS fuegos: el de las piras dogmáticas es el mismo del Sol - y no renunciamos a alumbrarnos y calentarnos con éste por aquello.

La religión de los idólatras se queda en el símbolo; no pasa de él y lo "adora". La que llamamos "verdadera" ve

en los mismos símbolos lo que éstos representan; y sirve a dicho contenido.

Ya se dijo que por "religión verdadera", entendemos la que venera la Palabra (entendiéndose por tal el Verbo Total, incluyendo el que nombra "lo inédito" - que es el Creador); su "esoterismo" es el de la R✠C.

Para el poeta del Génesis[15], la Palabra es el poder cosmogónico. Elohim[3] habla y las cosas se presentan como atendiendo a un llamado. El mundo es una creación logóica y Adam es su digna coronación ya que sobre el Nephesh (el aliento de vida que comparte con todo lo animado) el hombre ha sido dotado de RUAJ ELOHIM - el "soplo letrado" que lo asimila e identifica con el Principio Creador[16] - con el que cumple su tarea específica de "dár nombre a todas las cosas".

-----

15) También en el Veda, Vak (la Palabra) es el poder o shakti creador. La alegoría la presenta como consorte de Brahma, en quien y por quien éste produce el mundo de los efectos. "En el principio solo era Prajápati. El "pensó: me multiplicaré. Con él estaba Vak, una con él, "segunda de él. El se llenó de deseo y entró en ella, y "ella quedó concebida. Y emanó de él produciendo, primero el Veda, luego los ritmos, los sacrificios, y por "último todas las criaturas". la multiplicidad

16) El pensamiento rabínico posterior hace una precisión importante: el habla del hombre no es "creadora" (ex-vacuo) sino más bien "ordenadora": crea a partir de algo pre-existente.

Cuenta la leyenda que cuando Abraham hubo vencido a los señores de Edom y pagado los diezmos de la victoria a Melkitzedek (que aderezó para el patriarca la mística cena de pan y vino, emblemática de su incorporación a la com-unidad iniciática), los ángeles se presentaron ante el Señor:

Según el texto bíblico, Adam fue creado como criatura lógica "a imagen y semejanza de Elohim", el Verbo. En virtud de ello el lugar de su habitación era Edén (el "huerto" - en hebreo PaRDéS - de donde nuestra voz "paraíso"). Los cabalistas que analizaron esta palabra nos dicen que sus letras[17] son iniciales de cuatro palabras[18] que libremente traducidas significan Letra, Alegoría, Explicación y Secreto.

// - ¿Hasta cuándo esconderás del hombre los secretos de la Creación[a]? ¿No tienes ahora un amigo en la Tierra? ¿No es Abraham tu amigo?

Parecióle razonable al Señor el reclamo angélico y llamó a la Shekinah.[b]

- He decidido desposarte con Abraham.

La disposición no fue, sin embargo, del agrado de la Matrona.

- Yo soy mujer honesta - dijo - y tú puedes entrar en mí cuando quieras, porque eres mi señor; pero Abraham es tu amigo; no mi marido.

Y como el anciano encontró razonable el reparo, produjo la Yetzirah[c] con la que casó a Abraham.

a) Los secretos del BERESCHITH: el Génesis.

b) La Matrona, la consorte divina, idéntica a Elohim pero en su forma "femenina". También la Torah: la Ley - y particularmente el Bereschith.

c) YETZIRAH significa "formación" en contradistinción con Bereschith que significa Creación. El Sepher Yetzirah es una Escritura que habla de las letras y sus combinaciones - que es el medio y la estructura por la que y en la que el Espíritu se expresa cuando desciende hasta la mente de los hombres.

17) Pardés se escribe PRDS; el hebreo carece de vocales.

18) Perusch, Remes, Derascha, y Sod.

Como criatura intelectual, Adam debió recrearse en el conocimiento y goce de la apariencia de las cosas (Letra); en el de su simbolismo en relación con los valores del alma (Alegoría); en lo que de todo ello deriva como Ley (Explicación) y en el Misterio que cada cosa comporta (Secreto). Mientras "habitó" en ese P.R.D.S., Adam era "visitado"[19] por Elohim, su Creador, que era de su misma substancia. Prácticamente, Adam era el dueño del Huerto; sólo le estaba vedado "comer del árbol de la ciencia del Bien y el Mal".

Sin negar ni afirmar las explicaciones ortodoxas respecto al "pecado", los que han aprendido a tratar las leyendas al estilo de los cabalistas, juegan a leer diferentemente.

Por ejemplo, la Serpiente (que a raíz y como consecuencia del episodio también "cae" perdiendo sus antiguas alas y estando obligada en adelante a arrastrarse por la Tierra), puede entenderse sin mayor dificultad como la mente racional, que aunque idéntica en substancia a Elohim (quien, después de todo es también el creador de Nehu-Satán, y no hay ni puede haber sino UNA substancia - de ahí que los filósofos del siglo XVII dijeran: "Deus est Daemon inversus") contraría su índole armonizante y adopta como método la oposición de tesis y antitesis; y la duda.

Bajo su influencia, Adam duda.[20]

- ¿Por qué hemos de estar limitados a conocer y gozar de las cosas tal cual son y privarnos de intervenir "creadoramente" sobre ellas?

-----

19) En el lenguaje emblemático, "ser visitado" es sinónimo de "ser penetrado", "fecundado", "impregnado"; es lo mismo que "ser conocido". Lo mismo: "conocer" y "visitar" - es penetrar.

20) Por supuesto que en la escena bíblica la primera en ceder fue Eva. Pero sería demasiado largo entrar a exponer lo relativo a la creación de Eva. Bástenos con decir que Ella es en realidad "la mente" de Adam.

Es que ha descubierto en el Verbo - el habla - un artificio transformador. Las cosas no son monolíticas como parecen. En realidad, todas están formadas por un dualismo en equilibrio pero que puede entrar en un proceso dinámico de transformación apenas se le instile una palabra - un germen - capaz de separar y radicalizar sus componentes.
-- Adam teme morir. --
- No morirás - dice la astuta - sino al contrario. Porque en sabiendo manejar el Bien y el Mal, serás como Elohim.
A inspiración de la Serpiente Adam se hace dialéctico, y como corolario, el Huerto, el Paraíso, otrora jardín de delicias, se convierte en el campo de batalla de mil antagonismos en proceso. La Palabra, lejos de haber sido ganada, se ha perdido. Ya no es aquel Logos que relaciona y religa, sino un instrumento de radicalización, de división, de engaño, de captación, de dominio...

No se nos entienda mal.
Nuestras palabras no conllevan intención política ni nos estamos pronunciando veladamente contra el marxismo; nos limitamos a señalar los efectos (por otra parte notorios) de un tremendo error filosófico.
Por lo demás, no nos engañemos. No fue Marx quien creó la dialéctica de la lucha de clases, sino aquel Juan Robres que inventó los pobres.

Pero volvamos al tema.
El episodio de la Torre de Babel también se relaciona con la pérdida de la Palabra como poder religante.
Sintiéndose poseedor de un instrumento capaz de otorgarle señorío sobre el mundo, el Hombre se llenó de orgullo y pretendió levantar un edificio que llegase hasta los mismísimos cielos. No se apercibió que la operatividad de su herramienta descansaba en su poder divisor, y no advirtió que

ese poder al obrar sobre el propio instrumento (el Verbo) lo multiplicaría al infinito confundiéndolo todo. El hecho es que llegó el momento en que los obreros dejaron de entenderse unos con otros y la construcción se detuvo.
(La Palabra se había perdido.)

Vana sería la pretensión de querer recorrer uno por uno los mil episodios que se refieren a la infausta pérdida o dan cuenta de los intentos de reparación - desde aquella vez cuando el Pueblo, incapaz de acompañar a Moisés a las alturas del Sinaí e impaciente porque aquel se tardaba en bajar, se puso a adorar un becerro de oro - lo que trajo como consecuencia que el profeta rompiera las tablas originales y fueran buriladas las de la Dura Lex, ...hasta esa otra, en que el cuerpo muerto del Maestro del Mundo - el Logos - es enterrado en cuadrangular sepulcro custodiado por cuatro centuriones.[21] Por lo demás, el lector que ha tenido la paciencia de leernos en otras obras conoce de sobra nuestro pensamiento al respecto. Podemos, pues, dejar el tema y vol-

-----

21) La pérdida de la Ley original (el Ratio-Perfecto) es la del Logos como poder religante, como Mediador entre "lo Profundo" (tanto inédito como olvidado) y la Creación, y también entre los Hombres. La tumba cuadrangular y los cuatro centuriones son una clara alusión al velo tetraelemental que sustituye como Realidad a lo que es la Realidad Misma: el Principio de Conciencia. La "realidad concreta", la de los sentidos y sus elementos, es relativa a las estructuras de la conciencia y varía con éstas. Hay tres (o cuatro) normas generales: vigilia, ensueño, sueño profundo y "cuarto estado"; y hay innumerables estados paranormales. En todo ello la Realidad última no es la percepción misma sino el Principio de Conciencia.



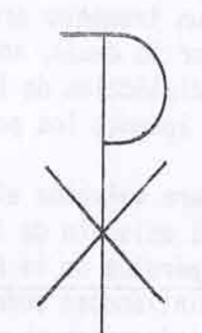
ver a situarnos donde habíamos quedado al término del capítulo anterior: en los tiempos de las Cruzadas, cuando Jerusalem representó el "sepulcro del Maestro en poder de los infieles" - lugar y momento donde una leyenda muy posterior sitúa el nacimiento de la Hermandad Rosacruz.

¿Qué era - o qué es - esa Hermandad, y cuál la fuerza con la que pretendía o pretende cumplir su objetivo de auxiliar a los que intentan la reconquista del "sepulcro" y la recuperación de la Palabra?

Quizá podamos intentar una respuesta primaria basándonos en lo que logremos inferir de su leyenda, nombre y símbolos.

Según lo hemos señalado muchísimas veces, el nombre ROSACRUZ se asimila al signo de Constantino y a una conocidísima pintura en la que aparece "el Señor" saliendo de su cuadrangular sepulcro mientras la custodia duerme.

El signo de Constantino está formado por las letras griegas Ro y Xi - o lo que es lo mismo, Ro-Ji, Ro-Ja, Ro-Xa, Rosa... Y desde que RO es una raíz idiomática que significa RUído, RUgido, RUmor, etc., podemos interpretar que lo que surge del sepulcro en la referida pintura, aquello cuyo signo prometía la victoria a Constantino y la médula de la R✠C según se desprende de su Nombre, es el Maestro del Mundo (la Palabra, el Logos Total) recuperado como poder mediador entre "lo Profundo" y la criatura, y como poder religante entre éstas; resuscitado, revivificado y reinstaurado



en su lugar. Maestro cuya vida se vierte en siempre renovado sacrificio cual linfa vigorizante en el altar de la Humanidad, porque la benemérita Hermandad es de la Cruz además de ser "de la Rosa".

Los Rosacruces de los días en que el Fama vio la luz eran hombres de ciencia. Alquimistas. O "filósofos" que es lo mismo.

En aquellos tiempos los adeptos en general presentaban su saber en el lenguaje del simbolismo hermético.

Pero no debe entenderse que - por lo menos en lo que tiene que ver con la Perfección de la Humanidad - la Alquimia de los R✠C tuviera algo en común con la química experimental o con el espagirismo metálico.[22]

Para los R✠C, el saber (la Ciencia, el Conocimiento) es asunto menos que secundario. Un medio; no un fin. El R✠C no busca ciencia para su intelecto, sino la luminosidad y vuelo de éste, que es lo que la proporciona. Y no quiere esta luminosidad para un limitado círculo, sino para TODA la humanidad.

Porque debe entenderse claramente desde el principio:
El Rosacruz no labora para Perfeccionar-Se; no trabaja para sí mismo. Su esfuerzo tiene como finalidad "la Perfección de la Humanidad".

Por lo demás, no siempre tuvo Ciencia la Hermandad. Así lo dice claramente otro texto[23] que la definió como "la Graciosa Emperatriz".

-----
22) Al lector interesado en mayores detalles sobre este arte, lo remitimos a nuestro libro "La Alquimia".
23) El "Rosarium Philosophorum".

"Así nació, suntuosamente enjoyada[24] la graciosa Emperatriz "que los Maestros llaman su Hija. La que se multiplica alum- "brando innumerables hijos; la que es siempre pura e inma- "culada[25]. Esta reina detesta la muerte y la pobreza[26], supe- "ra en valor al oro, la plata y las piedras preciosas; es "más saludable que todas las medicinas. Dice Ella: Desven- "turado era al principio mi cuerpo, porque no había llegado "todavía a ser madre - hasta que nací por segunda vez. Fue "entonces que adquirí las virtudes de todas las hierbas y "raíces y con ello me hice vencedora de todas las enferme- "dades. Contemplé a mi hijo junto con el que simultáneamen- "te nací yo misma, y de él quedé embarazada. Así fue como

-----
24) "Joya" en lenguaje simbólico alude al Iniciado - que es una "obra del Arte". El mismo significado tienen los Cedros, Acacias, Fresnos, y demás árboles cuya madera o resina se usa en la construcción o servicio del Templo.
25) Es "siempre virgen" porque ningún hombre la ha penetrado jamás definitivamente. Su naturaleza es de suyo impenetrable.
26) Detesta la pobreza porque sus hijos sienten profundamente la problemática del mundo y son factores de civilización dondequiera que se encuentren. Ella, la Tradición Secreta cuya esencia y poder es Imaginación, ... Ella la que sostiene el ánimo del Hombre en las empresas imposibles, ...fue la magia de Diana que en los tiempos bárbaros guiaba la flecha del cazador y conducía la presa a la trampa; fue Agricultura con Caín, Metalurgia con Tubal, y Arquitectura con Hiram. La Medicina, la Aritmética y la Geometría, la Astronomía, la Escritura, y en general todas las artes y ciencias del Hombre, son dones que proceden de Ella. Bien puede decirse, entonces, que "la Graciosa Emperatriz" detesta la pobreza.

"la madre que me dió a luz[27] por mí fue alumbrada sobre esta "Tierra. Considerad lo Uno a la Naturaleza unido[28], (secreto) "que la Montaña[29] ha tragado[30] Magistralmente.

"De mi tierra brota una fuente; dos ríos de ella salen; "el uno corre hacia Oriente, el otro hacia Occidente. Dos "águilas alzan allí su vuelo.[31] Queman su plumaje, y desnudas "caen sobre la tierra para recobrar allí sus plumas.[32] El Sol "y la Luna quedan sometidos.[33]

-----

27) Lo que Ella alumbró de sus hijos fueron las artes imaginativas - "lunares" - que son "mágicas". El arte de la representación simbólica. "La Madre que me dió a luz" es la Luna: la lámpara de la noche, la Luz de la oscuridad, que inspira a los poetas, protege las uniones,... y es del todo inocente de que a su resplandor medren brujas y hechiceros, malhechores y ladrones, celestinas y burladores.

28) Lo Uno es la Luz, el Sol (solus), el principio de conciencia; la Naturaleza es su contraparte: lo múltiple y heterogéneo, "todo ésto". El procedimiento para unirlos en conjunción fecunda es el Gran Secreto que guarda (se traga) la Montaña. Es el "secreto de atraer" - que guía la flecha al blanco y la presa a la trampa, que está presente en los ungüentos y filtros de suaves perfumes de Circe - aplicado a la Gran Conquista, el Gran Amor, el del Espíritu. Es "la visita" de Elohim.

29) "La Montaña" es sinónimo de "la Cripta" o de "los Infiernos". Se refiere al ámbito iniciático. También es a veces llamada "caverna", "sarcófago", "athanor", etc.; pero estos últimos tienen otros significados, al tiempo que "la Montaña" siempre alude al lugar iniciático.

30) Callado. También puede entenderse que "la Montaña se traga al candidato para dar nacimiento al Iniciado". El que sabe, entenderá.

"Oh Señor Jesucristo[34]: tú eres el dispensador de todos los "dones por tu santo espíritu tan bondadoso que todo lo tie- "ne bajo su custodia. Aquel que lo recibe, que escucha la "palabra de los Maestros[35], que reflexione que en la vida fu- "tura[36] como cuerpo y alma será unido para florecer en el rei "no de su padre y mantener el arte sobre la Tierra..."[37]

-----

31) Los ríos son las tradiciones de Oriente y Occidente. El mismo significado tienen las águilas.

32) Cuando las águilas se elevan hacia el Sol... sus plumas se queman, y cual Icaro caen en tierra. Es AQUI donde se conquista el plumaje para el vuelo. "La Reina" no cría escapistas; cría Obreros.

33) El Sol y la Luna son la Razón y la Imaginación (la facultad cognitiva y el poder creador) que así ("volando y volviendo") quedan sometidas, conquistadas como herramientas.

34) En el vocabulario de la obra y de la época, el "Señor Jesucristo" es el Logos Perfecto - la Palabra Mediadora, que es Maestro, Juez y Dispensador de todo.

35) "Aquel que lo recibe, que escucha la palabra de los Maestros" es el Iniciando, el neófito.

36) La "vida futura" alude a la iniciática, en la que el Iniciado está unido al espíritu de la Orden como cuerpo y alma. Se repite aquí lo de "considerad lo Uno a la Naturaleza unido". Es la unión del Neófito y el Mito que lo terminará por absorber.

37) El neófito debe reflexionar respecto a los deberes inherentes a su condición - porque le va en ello la vida (iniciática). En el futuro, estará para siempre ligado a la Fraternidad en cuyo seno nació. Que reflexione que le fue dada la vida iniciática NO para satisfacción de su vanidad personal sino "para florecer en el reino de su padre" (su iniciador) "y mantener el Arte sobre la Tierra".

Más que una suma de conocimientos, entonces, la ciencia de los iniciados (la de los R⊕C) es una mística y una labor. Una metodología esclarecedora, progresista, liberadora, unificadora (mediadora) entre la Tierra y el Cielo, entre el Hombre y lo Ideal.

El objetivo de la búsqueda no son las explicaciones doctrinarias que adormecen y separan, sino la Palabra Religante capaz de producir el áureo milagro de la Fraternidad. Los poderes que constituyen el ansiado logro de todos los adeptos no son los que distinguen a los hombres por grados y categorías - los que aislan con sólo pensar en ellos a los desgraciados que ansían poseerlos, sino aquellas virtudes del alma que giran en torno a la Caridad, la Esperanza y la Fe (entendidas en su mejor acepción humanista).

Hacer Dos de lo que es Uno (la técnica del binario, la de la dialéctica del Bien y el Mal) es la causa de la Caída - que es Muerte y cruz de ignominia que conduce al cuadrangular sarcófago de la realidad concreta. Re-hacer re-componer, re-formar, hacer Uno del binario, es la fórmula iniciática a la que hace referencia el báculo de Mercurio (que pone paz entre las serpientes en pugna), el águila de dos cabezas (distintivo de los "iniciados de Oriente y Occidente"), o la Rho (la Palabra Religante) sobre la Cruz - que es lo que "llama y hace salir" al Maestro de su sepulcro, y lo que hace florecer las rosas sobre la Cruz.

La cuestión parecería estar, entonces, en cómo y dónde encontrar la cripta iniciática, en determinar cual es "la Montaña", y en acertar con la manera de penetrar en ella.

Ahora es cuando acude la baraúnda de los mercaderes que ofrecen sus respectivas especies:

- ¡Esta ésta! ¡Aquí, aquí!

Pero la R⊕C no se pregona. Al contrario: se oculta.

Y cuando tiene necesidad de adeptos para su obra los busca con sagacidad, separando lo sutil de lo denso como manda el aforismo.

Y lo mismo debería hacer todo aspirante.

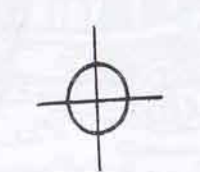
Y si como afirmamos, la benemérita Hermandad ayuda a los cruzados del humanismo y la Verdad combatiendo para ello en todos los terrenos a la Ignorancia, la Mentira y la Ambición que son sus enemigos, la vía de acceso está abierta con solo buscar hasta encontrar a los que están en esa lucha y unirse a ellos. Y está definitivamente cerrada para todos los charlatanes y embaucadores, los mercaderes de la superstición.

Y si no fuera como decimos.

Si la R⊕C no estuviera en esa lucha.

¿Qué hombre digno querría pertenecer a ella?

La fórmula es clara: "Ora, labora et invenies". Orar, es hablar-pensar-hacer la palabra equilibrada, aplomada, recta, fraterna: la PALABRA RELIGANTE. Y Trabajar es hacerlo por la libertad y el vuelo de las conciencias, y por la igualdad y fraternidad humanas.





III - LA ALQUIMIA DE LOS R✠C.

Como se dice que en la R✠C se unifican las tradiciones de Oriente y Occidente, el vulgo ha entendido que su filosofía es una especie de pot pourri cristianizado en el que se entremezclan las doctrinas y los métodos de la yoga-vedanta, el buddhismo en sus mil denominaciones, el gnosticismo cristiano en sus muchas variedades, la cabala, el hermetismo, y cuantos "ismos" sectarizaron por siglos la vocación filo-religiosa y metafísica.

Repetimos que no hay nada de eso; y que la sana lógica indica que las "tradiciones de Oriente y Occidente" que se unificaron en la R✠C (recuérdese su orígen en Palestina cuando las Cruzadas) son las del cristianismo europeo y las del Islam. Por supuesto que no las ortodoxas, sino las heréticas de ambas denominaciones. Y no se unen por simple amalgama doctrinaria, por una especie de sincretismo ecléctico, sino que se reúnen en el HECHO de que los iniciados islámicos y cristianos coincidían en doctrina y estaban interesados en un mismo y único Arte: el de las transmutaciones - que en su forma superior se ocupa de la del Hombre. Sin duda hubo intercambio filosófico, de vocabulario y de símbolos; pero eso no altera el hecho de fondo: que la coincidencia se cumplía en torno a una misma práctica.

No debería ser necesario que repitiéramos aquí que la reforma de que se trata no es, ni individual ni colectivamen-

te, ni en procedimientos ni en resultados, algo puramente exterior. No es la conformación del hombre, por la persuasión, el miedo o la violencia, a determinado patrón social, intelectual, religioso o moral. Es algo más radical y más hondo. Es una transformación de la estructura íntima del individuo.

Esto sugiere la Alquimia.

Porque no se trata de fundir los soldaditos y hombrecitos de plomo para volcar su metal en nuevos moldes doctrinario/ambientales y obtener así nuevos ciudadanos... también de plomo. Se trata de la única re-forma verdadera - la que va más allá de la cáscara, la que es algo más que un simple barniz de civilización. Una por la que se troca en áurea la plúmbea índole de la naturaleza humana. Se trata de "llevar la Materia al estado de cantera de Sol" - si se nos permite emplear la jerga clásica.

De manera que si queremos formarnos una mejor noción del esoterismo R✠C ("esoterismo" en el sentido estricto del término, porque se trata de un Arte cuyo proceso se cumple a nivel sub-cortical - aunque se provoca desde el exterior por la combinada acción de los símbolos y la activa participación en la obra del progreso, liberación y perfección de la humanidad), será preciso que tratemos de comprender por lo menos los fundamentos de la Alquimia que practicaron sus adeptos - y que nada tiene que ver con la química ni con el espagirismo metálico.

No vamos a repetir aquí lo que sobre el tema hemos escrito en otras obras[22]. Nos limitaremos a señalar brevemente que:

a) La "materia" de la Obra es el hombre - entendido como entidad de conciencia; como complejo senso-intelecto-emocional nucleado alrededor de una "idea de yo" que deriva como memoria-pensamiento del espacio corpo/ambiental en que tal entidad se forma y desenvuelve.

b) Que dada la índole impermanente de aquello en que se origina, este núcleo es "mortal" (además de ser constitucionalmente egoísta).

Tantas veces se nos ha dicho que el ser humano está naturalmente dotado de un "alma inmortal" que la mayoría terminó por creérselo; y los que no, rechazan la idea misma de "alma" por considerarla absurda.

El concepto, sin embargo, aparece claro en la expresión "alma de un cuchillo" (o de una sierra, lima, etc.), que no es ni la hoja ni el filo sino la blandura de su metal interior y sin la cual la herramienta se quebraría.

Esta "blandura" que al permitir la adaptación a las diversas circunstancias y choques da permanencia, no es precísamente la individualidad de las cosas - que deriva de su forma exterior: la hoja y el filo. En relación con el hombre, diríamos que no es su "personalidad" (que cambia con cada ambiente, porque el hombre no es el mismo en su casa, en la oficina, o en el club; o con el tiempo, ya que el niño no es el mismo que el adulto) sino "eso otro" que mantuvo la "individualidad" a través de los cambios. En los términos aristotélicos que usaron los alquimistas, esta "individualidad" es la FORMA.

La cuestión es: ¿trasciende esta FORMA ese cambio que se llama Muerte? La contestación unánime de todos los fundadores de las grandes religiones - que siempre hablaron de "conquista de la Inmortalidad", de "salvación del alma" - es NO. Pero dejaron la puerta abierta al referido logro.

Las ideas de los alquimistas son coincidentes. Para ellos la FORMA es lo que hace que el plomo sea plomo, y que el oro sea oro. Distinguen muchas FORMAS, tantas como metales hay; pero todas, excepto la del Oro, son "corruptibles". Entonces,

c) la transmutación alquímica se propone modificar tal condición mediante la sustitución de dicho núcleo (la "for-

ma corruptible") por otro de índole opuesta (permanente y constitucionalmente irradiante: altruísta; la "forma incorruptible" o Perfecta).

d) Que el proceso sigue el esquema aristotélico: la "materia" es liberada de su "forma imperfecta" (su núcleo impermanente y egoísta), llevada a su homogeneidad original, y en seguida re-ligada (re-formada) en torno a una "forma perfecta" que, por no derivar de lo senso-ambiental sino de una esfera intemporal del Ser, es "semilla de oro".

La primera parte de este proceso (la de des-composición) la cumplen los Alquimistas ya por lo que llaman la "vía húmeda", ya por lo que denominan la "vía seca", que es más violenta.

La "Materia" es encerrada en un "vaso hermético"; esto es: TODO el hombre entra en él, sin que le sea permitido escindir ninguna parte de sí mismo. No hay, como creen algunos, una "vida profana" y otra "iniciática" que pueden llevarse paralelamente. O todo es "vida iniciática", o toda (incluso la que creen que no lo es) profana. Allí - en el vaso hermético - la "materia" es sometida a contínuos lavajes ácidos, mortificada, macerada, etc., hasta que "suelta los espíritus" - lo que se demuestra con la aparición, primero del color negro, y en seguida del blanco. La "materia" ha perdido su antigua forma (el Mercurius Senex - el hombre antiguo, el profano, ha "muerto") y ha sido llevada a su alba homogeneidad original - la que tuvo antes de que hubiera comenzado la formación de su "yo".

El proceso es largo, y el resultado no se obtiene sino después de repetidos intentos, porque la "forma" (el Mercurius Senex, el "profano") se resiste cuanto puede. Incluso llega a pactar, a acomodar su actividad a la de los Iniciados, a asimilarse a ellos, a "parecer". Y muchos creen

haber triunfado. Pero no se llega al Blanco (a la condición de Candidus) antes de haber pasado integralmente por el Negro, antes de haber "soltado los espíritus" o, como se dice en otra jerga, antes de haber "abandonado los metales".

Y por supuesto, parecer no es SER.

Y de ahí los frácasos.

e) Esta "semilla" es traída hasta el plano en que se cumple su "conjunción" con la "Materia" (ahora alba) por la instrumentalidad de ciertos símbolos.

La "semilla de Oro" es lo que se llama "la Luz" - que da a conocer un orden de realidad que trasciende lo ordinario. A esta luz, "todo esto" (el ambiente en que nos movemos) comienza a verse diferente. Ya no es un lugar de placer o un terreno que conquistar, sino un Gran Obraje en el que laborar; una materia en proceso. Se ve el mundo "como lo ve el Sol". El hombre viejo ha muerto, y comienza a formarse el nuevo - que es Madathanas, o Rosenkreutz, o Hermes, o como se quiera llamar al Maestro.

Algunos, imbuídos de la idea naturalista y vitalista que concibe la Creación como un mecanismo de generación y todo lo refiere a ésta y su aparato (el sexo), al oir decir que "el alquimista copia la Naturaleza" cayeron en un grosero error.

No nos vamos a ocupar de él.

Sólamente diremos que "la Naturaleza" es un término que abarca la totalidad del ciclo vital, y no únicamente el que se cumple en la superficie. Comprende lo que va de la muerte al nacimiento y no únicamente lo que va de éste a aquella.

Y la Al-chem-ia es la "ciencia de lo Negro", de "lo Obscuro" (y lo mismo puede decirse de todos los esoterismos).

La Naturaleza no efectúa sus trans-formaciones en la parte

luminosa de su ciclo, sino en la oscura, la interna, la que
está "bajo la Tierra".
En la trans-formación alquímica (esto es: en el proceso
iniciático) hay Muerte y Resurrección. Por eso se dice que
el Iniciado es un "dos veces nacido" (dvi-ja, en la termi-
nología inda). También Jesús decía: "Os es necesario volver
a nacer" - expresión que no entendían los doctos de entonces...
ni los de ahora.
No hay ninguna alegoría en esto de la muerte del hombre
viejo y el nacimiento del Maestro.

f) Que en lo que antecede consiste la llamada "Obra Menor" o
Magisterio por el que el adepto se convierte en un factor
estimulante (catalizador) del "progreso de la Luz" don-
dequiera que se encuentre y por la simple acción de su
presencia - lo que constituye la base de la llamada Obra
Mayor.

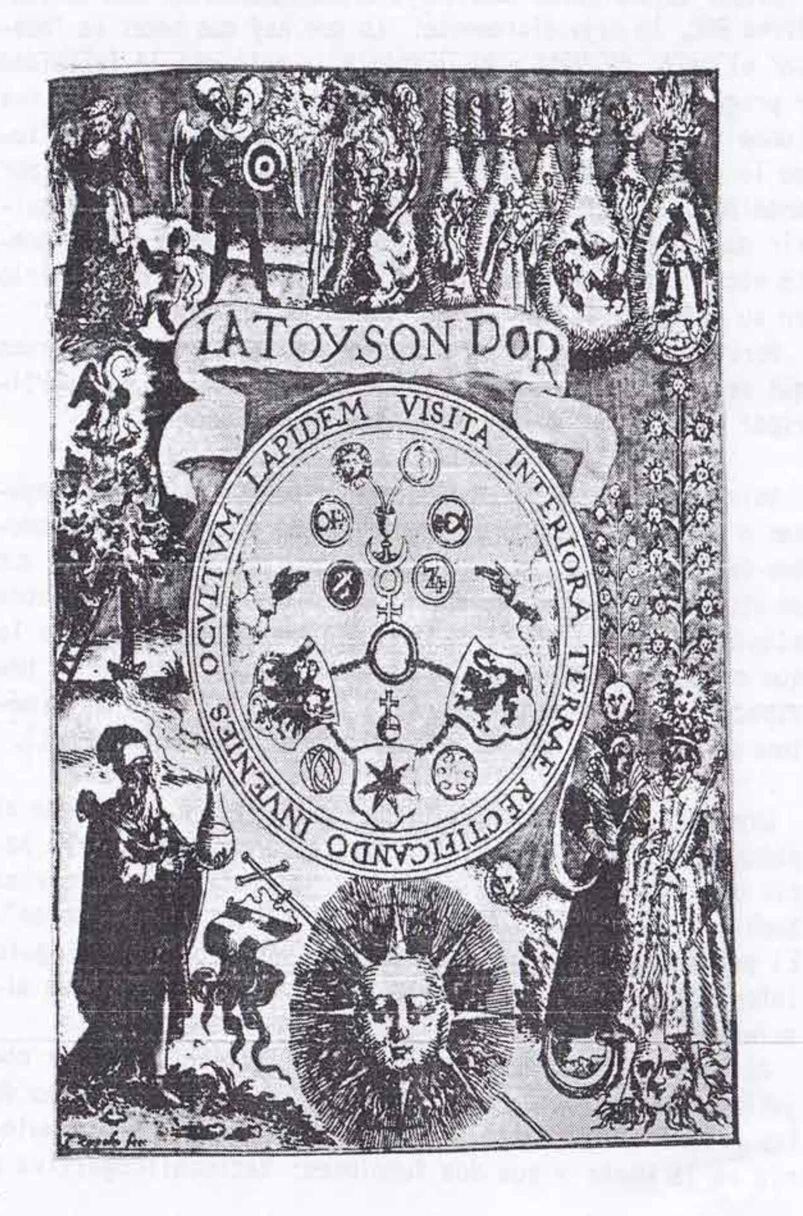
g) Que una y otra Obra no son ni pueden ser llevadas adelan-
te de una manera secuencial sino simultánea. Es empleán-
dose en la Obra Mayor como álguien puede esperar se pro-
duzcan en él las condiciones que favorecen la Menor.

Uno de los símbolos de que hablábamos en (e), por cuya ins-
trumentalidad la "semilla del oro" es traída hasta su conjun-
ción con la "Materia" (en estado de albura), es "el Maestro".
Y bien. Ocupados todos ellos como están en la Gran Obra, ne-
cesitados como se encuentran de brazos para la misma, no se
avendrá ninguno a servir de símbolo para la referida conjun-
ción a menos de que sea en favor de álguien dispuesto a co-
laborar en aquella.
Y de nada valdría que lo hiciese, porque en el caso, NI EL
ESTARIA REPRESENTANDO AL MAESTRO DE LA OBRA, NI SU INICIAN-
DO SERIA EMBLEMATICO DE LA "VERA MATERIA" - en consecuencia,
todo estaría viciado de falsedad.

Jesús, cuya prédica constituye el fundamento de toda la doc-
trina R✠C, lo dijo claramente: Lo que hay que hacer es "bus-
car el rein de Dios y su justicia" - esto es: la felicidad
y progreso espiritual de la humanidad, el adelanto de sus
luces y el fl recimiento de sus virtudes del alma - y "to-
do lo demás" - los dones del espíritu - sería logrado por
añadidura. Y cuando aquel joven se le presentó para inqui-
rir qué debía hacer para "ser salvo", el Maestro no le rece-
tó otro "ejercicio espiritual" que el sencillo de seguirlo
en su pasión y lucha.
Pero como dijimos en otra ocasión, no faltan los que creen
que se pueden obtener los frutos de la Iniciación sin parti-
cipar en la labor de los Iniciados.

Volviendo al tema de la Alquimia y la R✠C, quizá pueda ayu-
dar a comprender, si no el proceso mismo muchos de los aspec-
tos del mismo, que nos detengamos a considerar una lámina que
se atribuye a Basilio Valentín en la que se compara la obra
alquímica con la gesta de Jasón. Por lo menos eso es lo
que se puede deducir de la leyenda "La Toyson d'Or". Una
especie de Cruzada que apunta a la conquista del Sol (nó-
tese el banderín y la Cruz colocada sobre la figura de aquel).

Leyendo las figuras que aparecen en la lámina, obsérvese al
pequeño Eros en el ángulo superior izquierdo, que corre ha-
cia una figura femenina alada representativa de la divina
Sophía. Los alquimistas se daban el título de "filósofos".
El pequeño niño es el mismo Rey que aparece en el ángulo
inferior opuesto, ya triunfante en la empresa de su boda al-
química.
Al lado se ve la representación del "Blanco" o primer ob-
jetivo de la Obra: la "cosa doble" o res-bis, que es uno de
los nombres de la "Materia". En lenguaje llano, esta Mate-
ria es la Mente y sus dos funciones: Racional/cognitiva o



Sol, e Imaginativo/creadora o Luna. El objetivo es llevar esta doble materia a su más perfecta exaltación.

Sigue el proceso. El león verde que se traga al Sol, tiene múltiples significados.

En primer lugar es el Vitriolo - la caparrosa verde, el sulfato de cobre que servía de símbolo del proceso, porque cuando un objeto de hierro es puesto en un baño de caparrosa se "tiñe" de cobre. "Se transforma en cobre", se decía. Igualmente el Mercurio o el Plomo puesto en contacto con la "Vera Lapidem", el "verdadero Vitriolo", se trocaría en oro.

Hoy sabemos que en la "vitriolización del hierro" no hay transmutación, sino que el hierro desplaza al cobre en la sal, y que el cobre así liberado se deposita sobre la superficie del objeto. Pero la alegoría no cambia por ello. El "verdadero Vitriolo", la "Vera Materia" es la "visita al interior de la Tierra" a que hace referencia la leyenda que bordea el círculo central de la lámina.

El color verde alude al VITRIOL, y el "León" es emblema de Sol, de Luz. De manera que el León Verde es la "Luz Vitriólica", la del "interior de la Tierra", esto es: la que alumbra la cripta iniciática que "se traga" al otro Sol, representativo del Candidato, para someterlo al largo proceso de la digestión. Es a dicho proceso y sus etapas a lo que hacen referencia los siete matraces que se ven seguidamente.

En el medio y hacia la izquierda, se ve una corona sobre el suelo, de la que por un lado sale un río que riega la Tierra, y por el otro brota un árbol sobre el que un pelícano - que aparece en actitud de alimentar a sus pichones - ha hecho su nido. Un hombre ha colocado una escalera contra el árbol y trepa por ella. Numerosos pájaros vuelan alrededor o se posan en el ramaje.

La lectura es simple. La corona señala la índole Real del Arte Alquímico - en contradistinción con el "sacerdotal". El río es el de la Ciencia que brota de aquel, y que

fertiliza la Tierra haciéndola producir "oro"; y el árbol es la Tradición Iniciática misma, que culmina en el Pelícano, ave que luego fue emblemática de la R+C. La Ciencia es linfa nutricia, y la tradición del Misterio es savia que impulsa el desarrollo de las luces.

En el ángulo inferior izquierdo se ve un hombre que viste la túnica del peregrino y el bonete iniciático y porta un frasco que podemos suponer contiene "tintura". El bonete es el mismo que la emblemática pone sobre las cabezas de los elfos o gnomos que en el folklore de muchos pueblos son los encargados de hacer y guardar el oro y las piedras preciosas en las entrañas de la Tierra. Significa, este gorro, que su portador ha "visitado el interior de la Tierra" y allí ha logrado el secreto de sus tradicionales portadores. O que se ha incorporado a las fuerzas subterráneas que aurifican la Tierra. El frasco de tintura se explica por sí mismo, ya que la principal tarea de los Iniciados es proyectar la influencia beneficente que han recibido.

Porque debe entenderse: el Iniciado no predica una doctrina, no "vende" ningún sueño; se limita a ejercer su influencia y a apoyar el progreso de las luces humanas.

En el ángulo inferior derecho aparece el Rey y la Reina de pie sobre el Sol y la Luna respectivamente. Son la misma "cosa doble" que arriba aparece como un objetivo, y que ahora está Real-izado. Sol y Luna son las facultades cognitivo/racionales y las imaginativo/creadoras. Sobre ellas se levanta el señorío y majestad del Rey y la Gracia de la Reina.

Sobre sus respectivas cabezas, dos árboles, cada uno de los cuales porta trece frutos. Trece soles el del Rey; y otras tantas lunas el de la Reina. El número hace referencia al de los ciclos creadores del año. Trece veces en cada año se acerca la Luna al Sol para alejarse grávida. Trece impregnaciones y trece partos. O mejor dicho: trece oportunidades.

No aprovechará de estas últimas el bufón cuya Imaginación en lugar de girar en torno al Sol de la Razón, se comporta como una mujer liviana que acepta cualquier requerimiento. Por supuesto, un bufón no es ni jamás será un Iniciado.

La "vera Materia", el Vitriolum capaz de provocar la crisopeya, responde a la fórmula de la que sus letras son sigla: "V isita I nteriora T errae R ectificando I nvenies O ccultum L apidem V era Materia" - que algunos entienden como una simple introspección, un buceo "hacia adentro".

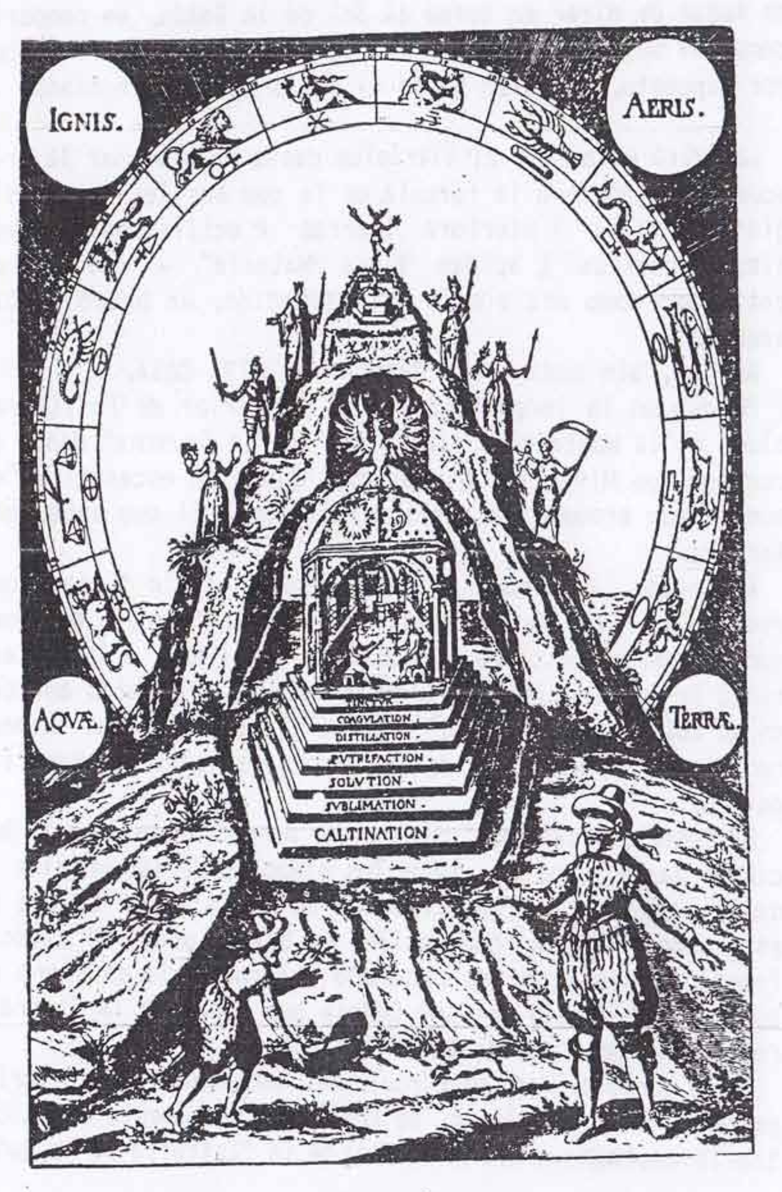
Así es, sin duda; pero también es OTRA COSA.

Porque en la jerga técnica, el "interior de la Tierra" alude a "la Montaña" o "la Cripta" o "la Caverna" donde se cumplen los Misterios Simbólicos, donde se escenifica "el sueño" que provoca la réplica interior. El que sabe, entenderá.

Entonces, la fórmula alude al ingreso tanto formal como real a las filas de los adeptos, o sea al "círculo del Mercurio" como el autor de la lámina parece llamar a la Fraternidad de los Iniciados. Círculo que en el grabado aparece en su doble aspecto (ideal y formal) y sus diversas formas, recibiendo la bendición de "la mano derecha" y "la mano izquierda".

El aspecto ideal del "círculo del Mercurio" se detalla hacia la parte superior, donde los símbolos de los metales se despliegan en círculo alrededor de un cáliz en el que se está cumpliendo la "conjunción" de Sol y Luna. El aspecto formal se despliega en cuadrado (el cuadrado es signo de cuerpo) delimitado por una Cadena que circunda la Tierra y representa la unión de todos los adeptos.

En su corporalidad, el círculo del Mercurio presenta varias partes. En primer lugar, se refleja directamente en la Estrella heptagonal que es símbolo de la "Estrella de la Maña-



LA MONTAÑA

Grabado de Stephan Michelspacher - 1654

na" que anuncia la aurora del nuevo día, el advenimiento de la Luz; y en seguida se espeja en dos escudos: uno que contiene la figura del león que tiende su garra, y otro la del águila bicéfala... símbolos que los fundadores de la Francmasonería tomaron para representar las dos ramas de su sistema iniciático. El círculo con siete piedrecillas blancas alude a los cónclaves iniciáticos; y el que contiene dos anillos, a las bodas del Candidato con su Madre la Tradición Secreta.

En una palabra: la corporalidad del "Círculo del Mercurio" o Fraternidad de los Iniciados es una Cadena que, presidida por el León-que-tiende-su-garra y el Aguila bicéfala, circunda la Tierra. Cadena cuyos eslabones están unidos no solamente unos con otros, sino místicamente con la Estrella de la Mañana, la misteriosa Istar, y con la "Logia" en que han nacido.

Bien comprendemos que lo que acabamos de escribir es "difícil"; y no es la primera vez que algún lector critica ese aspecto de nuestros escritos.

"Pocos podrán entenderlo", dicen.

En nuestro descargo, diremos que capítulos como éste no son para "los muchos"; y que sin duda algunos "pocos" comprenderán sin mayor dificultad. Y si la tuvieran, sabrán comprender que lo arduo del tema exigió de nosotros, para ser expuesto de una manera más o menos coherente, penas mayores.

De cualquier manera y aunque no se hubieran comprendido del todo nuestras palabras, el lector habrá podido por lo menos llegar a la conclusión de que la denominación R+C alude a un estado del ser, a un logro iniciático real - y que en consecuencia resulta abusiva su aplicación indiscriminada a los adherentes de las muchas Fraternidades y Ordenes que se adornan con ella.

La confusión comienza a partir del momento mismo en que la Benemérita Hermandad tomó estado público. Desde entonces, y al multiplicarse las Ordenes que adoptan su Nombre para con él prestigiar sus respectivas prédicas y actividades, ha llegado a ocurrir que cualquier adherente que se encuentre al día con las cuotas de su Fraternidad se siente asistido del derecho a nominarse Rosacruz.

Y sin embargo, nadie podrá negar que dicho título pertenece con exclusividad a los Iniciados que han culminado el proceso de su iluminación dentro de la Tradición de Occidente. Y desde que quienes lo lograron callaron el hecho sistemáticamente... no es posible hacer afirmaciones definitivas.

Podemos, si nos place, reconocer la condición en algún personaje; pero la cosa no pasa de una suposición. Es como ocurre con los "santos" de cualquier religión - cuya condición no depende de su eventual reconocimiento por una autoridad eclesiástica.

En relación con los R✠C, podemos suponer que los hubo y los hay; pero no podemos decir quienes lo fueron o son.

Podemos, también - y desde que la filosofía R✠C no es del todo desconocida - decir que sus adherentes son ROSACRUCIANOS.

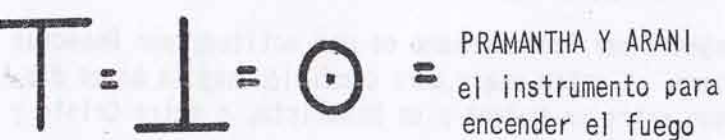
Es de imaginar asimismo que los R✠C fundaron o inspiraron Ordenes, Fraternidades e Instituciones - las cuales tendrían, en función de su orígen, el derecho a llamarse ROSACRUCIANAS. Así las denominaron algunos fundadores de este género de Hermandades; pero luego vinieron los traductores que convirtieron el humilde pero veraz ROSICRUCIAN en un pomposo ROSACRUZ que de ninguna manera se justifica.

Algunas de las Instituciones así fundadas NO HAN HECHO USO del referido derecho; y en nuestra opinión obraron "rosacrucianamente" porque está en la médula misma de lo R✠C el preferir ser reconocido que el darse a conocer. Y mejor si se pasa desapercibido. Como ejemplo de instituciones de reconocido orígen o inspiración R✠C, está la Francmasonería.

En resúmen: ser Rosacruciano es una actitud; ser Rosacruz es un logro. Y entre una y otra condición hay la misma distancia que entre un buddha y un buddhista, o entre Cristo y un cristiano.

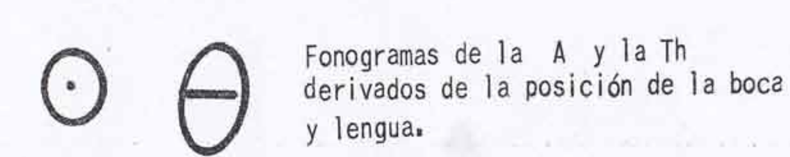
En cuanto a la Hermandad Misma, debe entenderse que en sí es un hecho del alma, una com-unidad ideal (como la Com-Unión de los Santos) que no tiene ni puede tener Templo en la Tierra, en la que solamente demuestra su presencia como inspiración y guía de los actos y esfuerzos de los que, en los círculos que constituyen la corporalidad de aquella, sirven sus ideales y trabajan en su Obra.



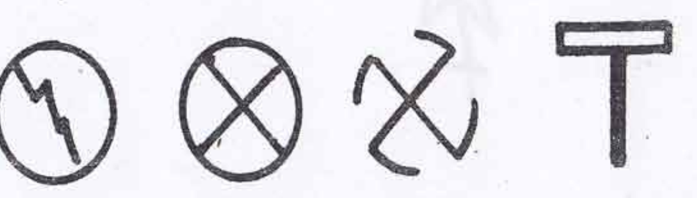


PRAMANTHA Y ARANI
el instrumento para
encender el fuego

= Vástago y arco para encender el fuego.



Fonogramas de la A y la Th derivados de la posición de la boca y lengua.



La ✚ en sus múltiples formas es un instrumento para la manifestación del Fuego - que en relación con las cosas del espíritu debe entenderse como el de la Inteligencia.

Es instrumento de violencia y tormento:
"la dolorosa tarea de pensar".

V - SIMBOLOS Y EMBLEMAS ROSACRUCES.

Ya vimos algunos aspectos de lo que puede ser considerado el principal emblema R✠C: su Nombre - y decimos "principal" porque es el que la Hermandad ha elegido para darse a conocer. Veamos ahora con más detalle los elementos que lo constituyen.

LA CRUZ.

La Cruz - el cruce de dos líneas - es, quizá, el símbolo primario de la Luz.

Idéntica al punto en el círculo que es otra de sus formas, la TAU deriva la suya del instrumento con el que en la remota antigüedad se hacía salir el fuego, la "luz oculta", de la madera. Más tarde, se identifica con otro instrumento, también de analogías ígneas: el martillo de Thor, o el hacha - la doble hacha - con que Plutón parte en dos la frente de Zeus abriendo así paso al nacimiento de Pallas Athenea - la diosa de la Sabiduría: otro emblema de Fuego.

La Cruz no representa la unión del Binario; no es símbolo de Conjunción. Es emblemática del Fuego que, aunque procede POR aquella, es CAUSA y no efecto de la Unión por la que surge.

Es UNO; NO "unión".

Signo de la manifestación tetradireccional del Uno[38], representa la actividad creadora, o más precísamente "aparicional". En consecuencia PUEDE entenderse como la función de los sexos que mantiene la continuidad de la vida, y así lo interpretan los vitalistas. Pero en su mejor acepción es el ideograma NO de la herramienta que enciende el fuego físico ni de éste, NO de la conjunción de los sexos y la Generación, sino del ORGANO DE LA VOZ, de la boca y la lengua, de la θ inicial de Theos - o sea: de Zeus, el Verbo Manifestado.

Como el doble mazo de la divinidad máxima de los celtas nórdicos, alude a la doble actividad - creadora y destructora del Fuego. En el caso del fuego intelectual que el Neófito emplea para liberarse de condicionamientos y adaptarse a las necesidades de la Obra Mayor.

A veces, el punto central del círculo se representa con una paloma - el "mensajero": "ángelos" en griego - porque el

-----

38) Parecería que con el uso, las palabras se desgastan, y como cualquier trasto viejo se emplean para cualquier menester. Palabras de significado preciso, como Verbo, Logos, Palabra, etc., han terminado por perderlo al ser puestas al servicio y como representación de las racionalizaciones de los teólogos. Lo mismo ha ocurrido con expresiones tales como "Uno" - que desde tiempo inmemorial ha sido empleado como título del Principio Ultimo (Ekam en sánscrito, Ejad en hebreo, Eka en griego, fueron siempre títulos de la incognoscible fuente de la que brota el Espíritu, la Conciencia, la Palabra). Por supuesto que también desde tiempo inmemorial viene siendo aplicada a las racionalizaciones teológicas. Aquí la usamos en la primera acepción, que es la original.

Fuego - la Palabra Manifestada que procede de la ⊙ o θ lo es.

Este emblema (la paloma) alude especialmente al "Espíritu Santo", el que hace surgir la Luz del alma y produce el despertar de la Conciencia.

Una de las formas de la Cruz (de orígen egipcio, que recogieron los Templarios) presenta sus tres brazos superiores en llamas. La figura de esta Croix et Flambeau trae a la mente la del candelabro de tres brazos y la del .·. cuyo esoterismo fuera exquisitamente elaborado por los vedantinos[39] y recogido luego por los filósofos de Alejandría, platónicos y neoplatónicos.

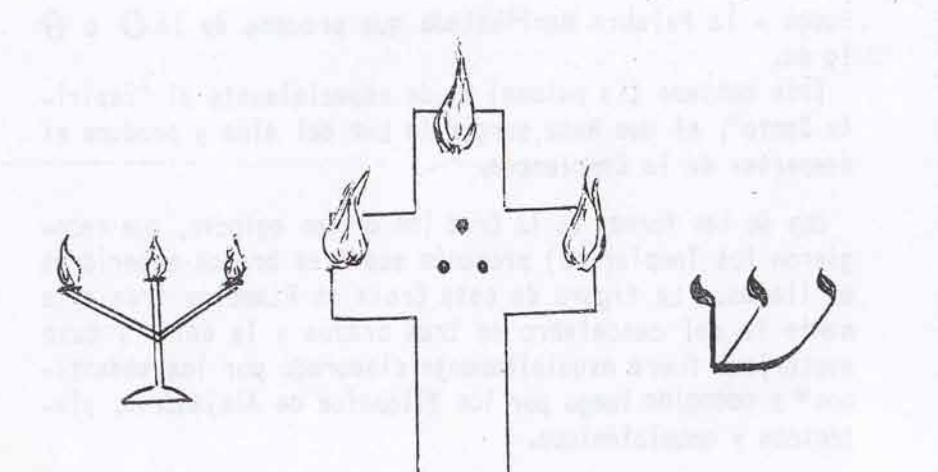
La triple llama (los tres puntos o "dedos" del Principio Creador, las tres Iods sobre el candelabro, traen a la mente el grafismo de la Schin ש hebrea. Al mismo tiempo, los cuatro brazos de la Cruz, recuerdan el Tetragrama Y H V H (יהוה) representativo del "nombre propio" (Schem-ha-Mephorasch) del Verbo o Creador. Y la unión del Schin y el YHVH es Ye-Ho- SCH -VaH (Jehoshua) el nombre del "Salvador" en el que el Tetragrama ocupa el lugar de la Cruz y la triple llama, el de la Rosa que de aquella brota.

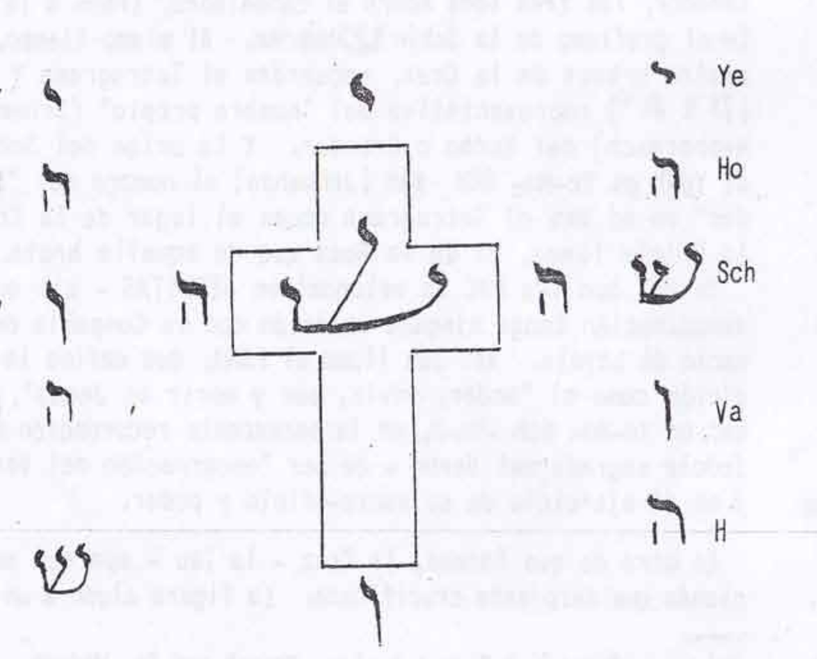
De ahí que los R✠C se autonominen JESUITAS - sin que la denominación tenga ninguna relación con la Compañía de Ignacio de Loyola. Así los llama el FAMA, que define la condición como el "andar, vivir, ser y morir en Jesús", esto es: en Ye-Ho- Sch -Va-H, en la permanente recordación de la índole sagrada del Verbo - de ser "encarnación del Verbo"- y en el ejercicio de su sacro-oficio y poder.

En otra de sus formas, la Cruz - la Tau - aparece sosteniendo una serpiente crucificada. La figura alude a un epi-

-----

39) Véase "Varnamala" de A.Avalon. Ganesh and Co. Madras.





sodio del Exodo, cuando, para conjurar una peste Moisés hizo fundir este símbolo en bronce. El grafismo de la Tau del alfabeto hebreo, toma la forma de aquella Serpiente.

Hoy por hoy el nombre de ésta (Satán) está muy desmonetizado. Y no sin razón porque ella - la Palabra "caída" - no es el Maestro y Salvador, sino el Tentador, el Malo, el Intrigante y asesino de aquel. Pero sigue siendo verdad que habrá de ser finalmente "levantada para salud del Pueblo".

La Tau es la última letra del alfabeto hebreo - cuya primera letra es la Aleph. Lo mismo ocurre con la voz EMETH (אמת) : Verdad. El alfabeto es el cuerpo, la substancia de la Palabra cuya esencia es Verdad.

Como fundamento de este "cuerpo" del Verbo (como su sostén), la Tau significa Pensamiento y Meditación: estar "en unión", "en com-unión", en "agapé". Es en ese estado que sobre la Cruz (la Unión) florece la Ro-Xa, el rúbeo color de la Aurora.

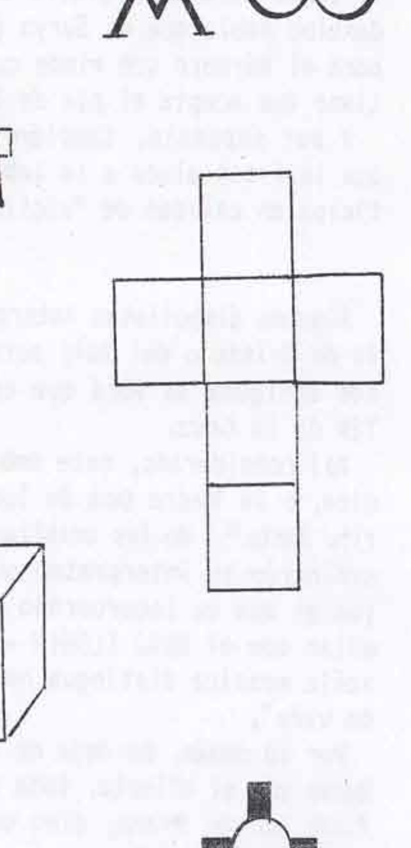
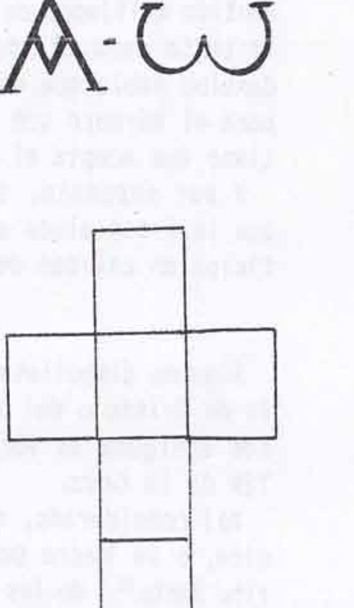
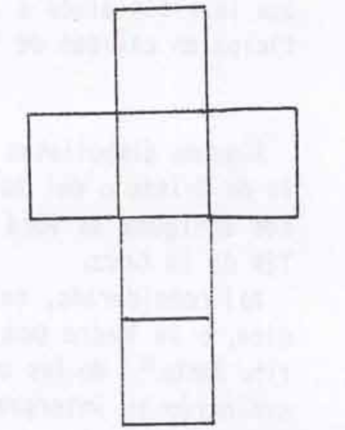
La cruz cristiana - la de brazos desiguales - es el desarrollo plano del cubo - la "Piedra Cúbica Perfecta" que es el fundamento del edificio, del Templo. Es la Piedra sobre la que se puede edificar la única Iglesia verdadera posible, la por siempre oculta pero eternamente viva, la genuina Casa del Espíritu que los R∴C reconocen como su inmarcesible Santuario. Porque la Piedra-Cruz es el Ara del Sacrificio, y es en el sacro-oficio de servir al progreso de la Humanidad que ellos se unen y re-unen.

En el contexto del simbolismo judeo/cristiano, la Cruz de la salvación no puede separarse del Arbol de la caída - que es su contraparte, y que en el mito ya aparecía como un árbol doble: de la Ciencia (del Bien y del Mal, del Binario), y de la Vida.

Es, pues, la Cruz, el Otz-ha-Jaim, el Arbol de la Vida cuyos DIEZ puntos surgen de la superimposición o conjunción de






dos Quinarios: el Hombre y la Cruz. Superimposición en la que el corazón del hombre coincide con el de aquella, a cuyo efecto hay una perforación de las manos (acción del dar y el bendecir) los pies (acto de propagar); hay, también un tormento intelectual y emocional, representado en el símbolo por la corona y el lanzazo del centurión.[30]

En la identidad entre la Cruz y el Arbol de la Vida que, ligado por sus raíces, se levantaba en medio del Huerto de Edén, y en todo el simbolismo que les está relacionado, tiene el lector abundante material de meditación y un magnífico "punto de apoyo" para su palanca de Arquímedes.

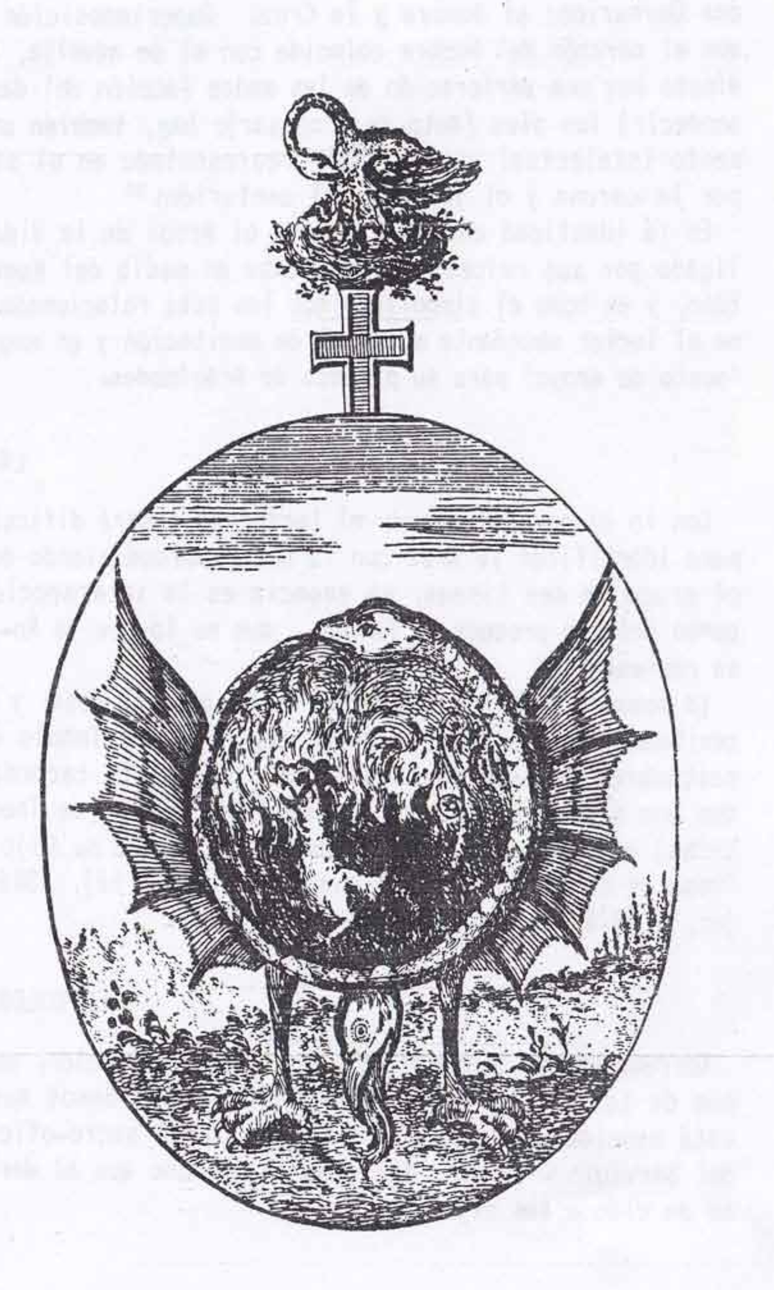
LA ROSA.

Con lo dicho hasta aquí, el lector no tendrá dificultades para identificar la Cruz con la Rosa, porque siendo aquella el cruce de dos líneas, su esencia es la intersección: el punto del que procede el Fuego... que es lo que la Ro-ja Rosa representa.

Ya hemos tratado el esoterismo de la palabra Rosa; y no necesitamos abundar acerca de su empleo como símbolo en las costumbres de diferentes pueblos. Solamente recordaremos que uno de los títulos de la "Madre de Dios" (de Theos: el Verbo) es "Rosa Mística"; y que se ha dado a su Hijo el de "Rosa de Sharón". También que iSHtar (Astarté), iSHá (mujer, e iSiS son sinónimos de roSa.

EL COLOR ROJO.

Corresponde al iniciado R✠C. Es la representación, en términos de Luz, de la Ro-Xa, Ro-ja o Rosa. Y desde que ésta está asociada con la Cruz - que es la del sacro-oficio, la del Servicio - alude a la "sangre" del Uno que al derramarse da vida a sus hijos.



No se nos entienda mal; no estamos "evangelizando".

Pero desde que estamos ocupándonos de los símbolos, debemos emplear palabras equívocas - únicas aptas para retener el sentido multívoco de aquellos. Nótese que nuestra frase vale tanto para el idólatra del Sol físico, como para el vedantino sabio que en Surya (el Sol) saluda a Savitrí; tanto para el bárbaro que rinde culto a Beleno como para el cristiano que acepta al pie de la letra el relato evangélico.

Y por supuesto, también vale para el Iniciado, para el que la frase alude a la labor de proyección en la que participa en calidad de "víctima".

EL PELICANO.

Algunos simbolistas interpretan el Pelícano como un símbolo de Cristo o del Sol; pero si se observan bien los grabados antiguos se verá que esta ave está colocada como SOSTEN de la Cruz.

Así considerado, este emblema se asimila con la Hansa védica, o la Madre Oca de los nórdicos; a la Paloma (Espíritu Santo[40]) de los cristianos y gnósticos... Símbolos que de ordinario se interpretan como referidos al aliento de vida (en el que va incorporado el Verbo), pero que debemos asimilar con el RUAJ ELOHIM - el "soplo letrado" que la filosofía mosaica distingue netamente del NEPHESH, el "aliento de vida".

Por lo demás, no deja de ser un error la asimilación de la Hansa con el aliento, toda vez que los Upanishads la identifican NO con Prana, sino con el AUM - el Verbo Creador-Conservador-Destructor.

-----

40) Nótese que así colocado - como "sostén de la Cruz", el Pelícano se asimila al trazo vertical de la Tau - y en consecuencia, al punto dentro del círculo... que como decíamos, a veces se ha representado por una paloma.